



# Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

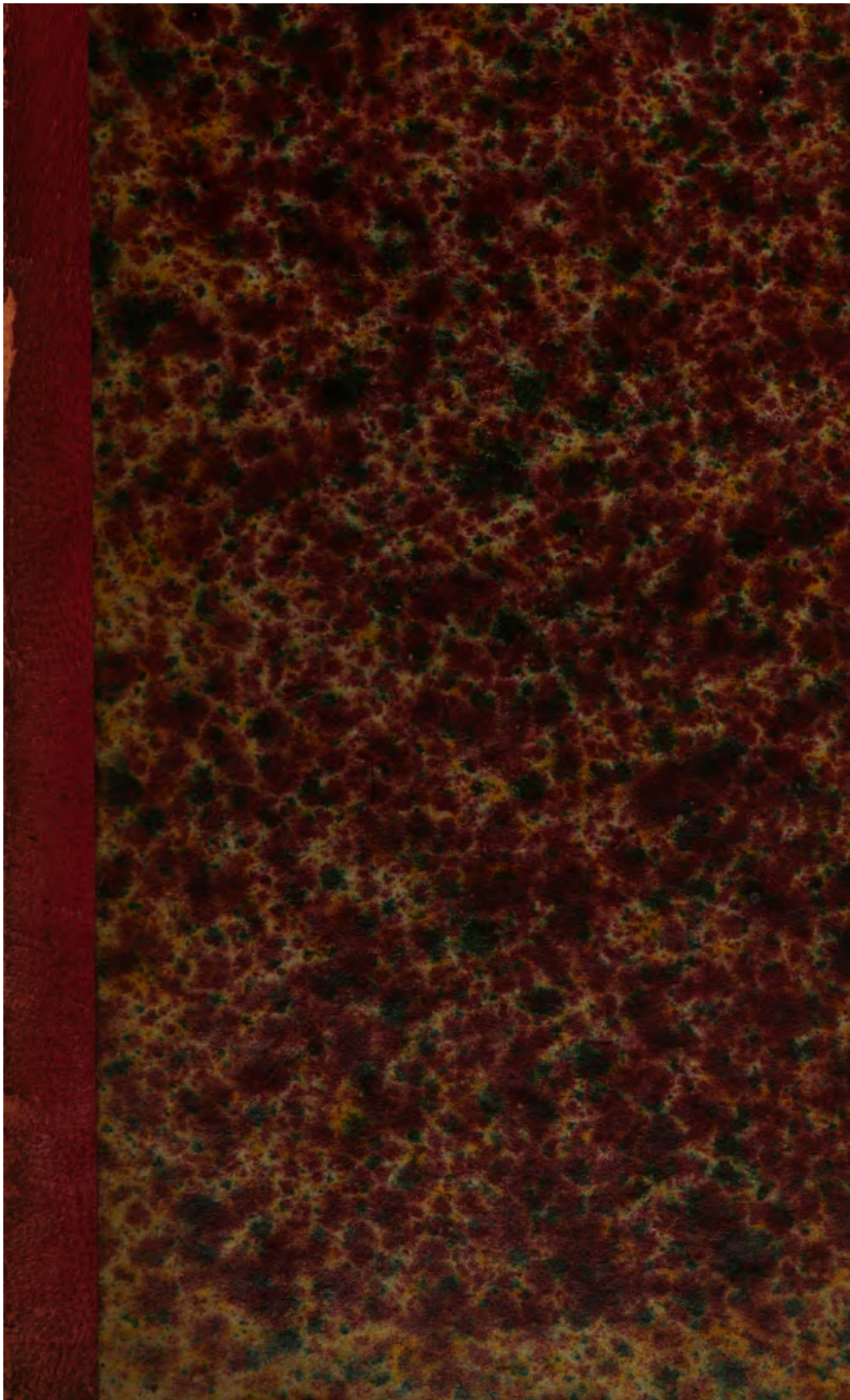
This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>

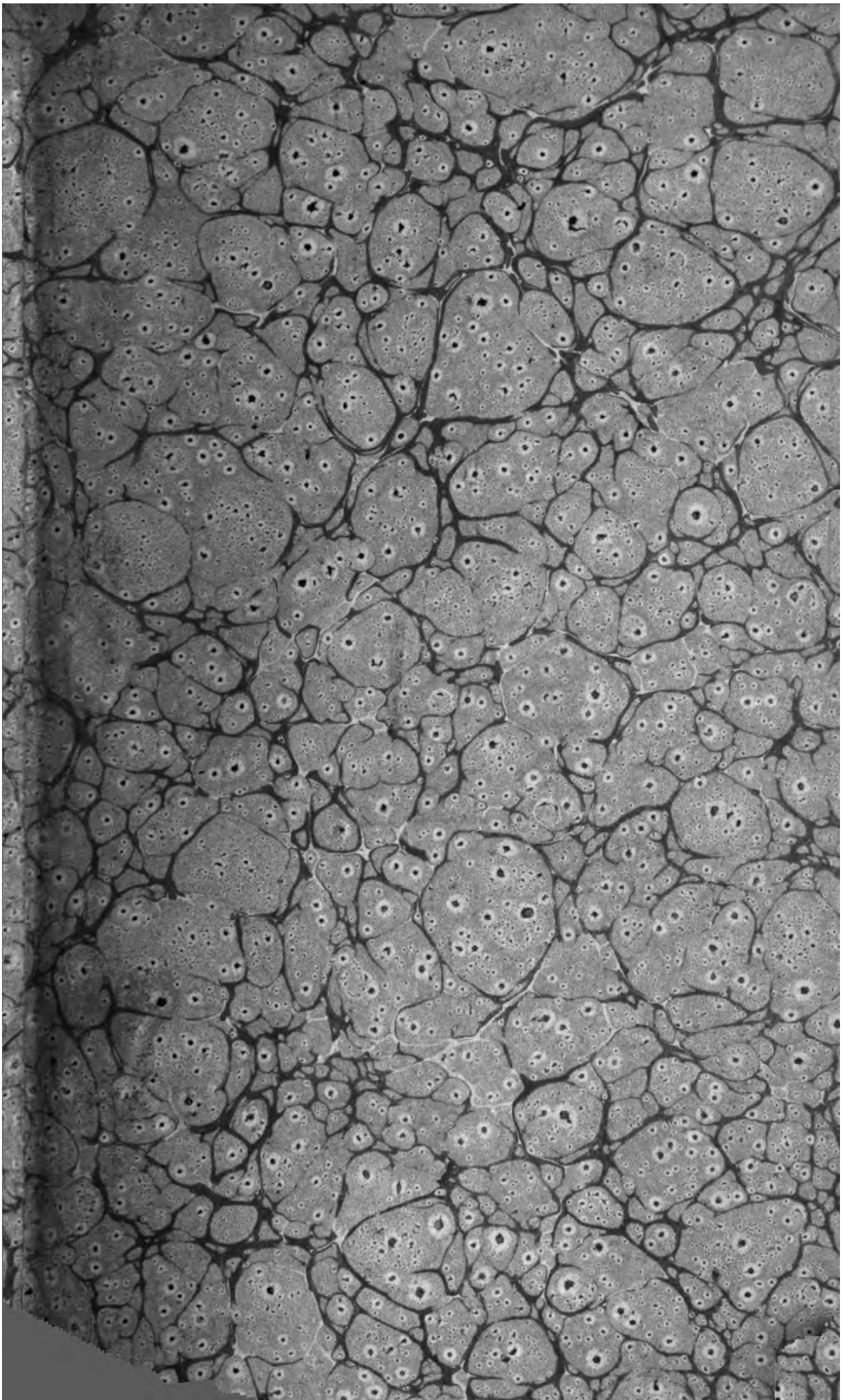


This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.



✓ 52. a. 22





9/—

**FABULAS LITERARIAS**

**DE D. TOMAS**

**DE IRIARTE.**

10/1

**FABULAS LITERARIAS**

**DE D. TOMAS**

**DE IRIARTE.**



**En la imprenta de C. S. Van Winkle, calle de Pine No. 48.**

# FABULAS LITERARIAS

DE

D. TOMAS DE IRIARTE.

---

*Usus vetusto genere, sed rebus nobis.*

PHOED. LIB. V. PROIA

---

*NUEVA-YORK,*

EN CASA DE LANUZA Y MENDIA, NO. 3 CALLE DE VARICK,

Y DE

BEHR Y KAHL, NO. 183 BROADWAY.

.....

1826.



# ADVERTENCIA

DEL EDITOR,

PUESTA AL FRENTE

DE LA PRIMERA IMPRESION DE 1782.

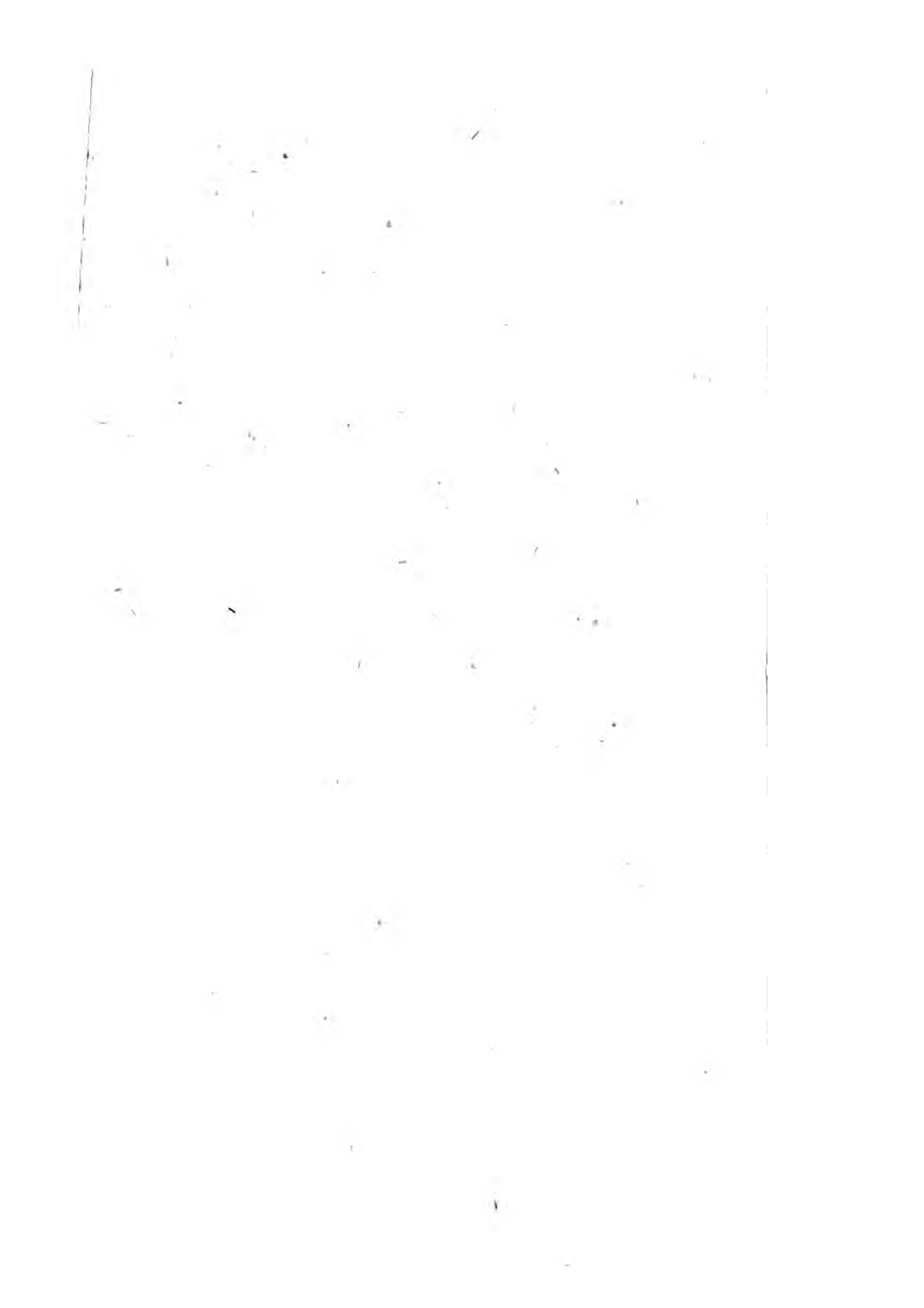


**PORQUE** empezaban á andar en manos de los curiosos algunas copias diminutas y viciadas de estas fabulas, me pareció que haria un servicio al público literario en pedírselas á su autor, valiéndome de la amistad que le debo, y en darlas á luz con su beneplácito. No quiero preocupar el juicio de los lectores acerca del mérito de ellas; sí solo prevenir á los ménos versados en nuestra erudicion que esta es la

primera coleccion de fábulas enteramente originales que se ha publicado en castellano. Y así como para España tienen esta particular recomendacion, tienen otra, aun para las naciones estrangeras: conviene á saber, la novedad de ser todos sus asuntos contraidos á la literatura. Los inventores de fábulas meramente morales desde luego han hallado, en los brutos propiedades de que hacer cómodas aplicaciones á los defectos humanos en lo que pertenece á las costumbres, porque los animales tienen sus pasiones; pero como estos no leen ni escriben, era mucho mas difícil advertir en ellos particularidades que pudiesen tener relacion ó con los vicios literarios, ó con los preceptos que deben servir de norma á los escritores.

La doctrina que sobre uno y otro punto encierran estos apólogos, va amenizada con la variedad de la versificacion: y para llamar la atencion de los jóvenes que los lean, y se in-

clinen al arte métrica castellana, se ha añadido al fin de la obra un breve índice de los cuarenta géneros de metro en que está compuesta, empezando por los de catorce sílabas, y acabando por los de cuatro.



---

# FABULAS LITERARIAS.



## PROLOGO.

### FABULA I.

El elefante y otros animales.

ALLA en tiempo de entónces,  
Y en tierras mui remotas,  
Quando hablaban los brutos  
Su cierta gerigonza,  
Notó el sabio elefante  
Que entre ellos era moda  
Incurrir en abusos  
Dignos de gran reforma.



Afeárselos quiere ;  
Y á este fin los convoca.  
Hace una reverencia  
A todos con la trompa ;  
Y empieza á persuadirlos  
En una arenga docta  
Que para aquel intento  
Estudió de memoria.

Abominando estuvo  
Por mas de un cuarto de hora  
Mil ridículas faltas,  
Mil costumbres viciosas :  
La nociva pereza,  
La afectada bambolla,  
La arrogante ignorancia.  
La envidia maliciosa.

Gustosos en extremo,  
Y abriendo tanta boca,  
Sus consejos oían  
Muchos de aquella tropa :  
El cordero inocente,  
La siempre fiel paloma,  
El leal perdiguero,  
La abeja artificiosa,

El caballo obediente,  
La hormiga afanadora,  
El hábil xilguerillo,  
La simple mariposa,  
    Pero del auditorio  
Otra porcion no corta,  
Ofendida, no pudo  
Sufrir tanta parola,  
El tigre, el rapaz lobo  
Contra el censor se enojan.  
¡ Qué de injurias vomita  
La sierpe venenosa !  
Murmuran por lo bajo,  
Zumbando en voces roncadas,  
El zángano, la abispa,  
El tábano y la mosca,  
Sálense del concurso,  
Por no escuchar sus glorias,  
El cigarron dañino,  
La oruga y la langosta.  
La garduña se encoje :  
Dismula la zorra ;  
Y el insolente mono  
Hace de todo mofa,

Estaba el elefante  
Viéndole con pachorra ;  
Y su razonamiento  
Concluyó en esta forma  
A todos y á ninguno  
Mis advertencias tocan :  
Quien las siente, se culpa ;  
El que no, que las oiga.

Quien mis fábulas lea  
Sepa tambien que todas  
Hablan á mil naciones,  
No solo á la española.  
Ni de estos tiempos hablan :  
Porque defectos notan  
Que hubo en el mundo siempre,  
Como los hai ahora.  
Y pues no vituperan  
Señaladas personas,  
Quien haga aplicaciones  
Con su pan se lo coma.

---

## FABULA II.

El gusano de seda y la araña.

TRABAJANDO un gusano su capullo,  
La araña, que tejia á toda prisa,  
De esta suerte le habló con falsa risa  
Mui propia de su orgullo :  
¿Qué dice de mi tela el seor gusano ?  
Esta mañana la empecé temprano,  
Y ya estará acabada á mediodia.  
Mire qué sutil es, mire qué bella...  
El gusano con sorna respondia :  
Usted tiene razon : así sale ella.

---

## FABULA III.

El oso, la mona y el cerdo.

Un oso con que la vida  
Ganaba un piamontes,  
La no mui bien aprendida  
Danza ensayaba en dos pies.

Queriendo hacer de persona,  
Dijo á una mona : ¿ Qué tal ?  
Era perita la mona,  
Y respondióle : Mui mal.

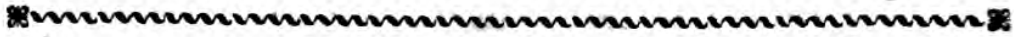
Yo creo, replicó el oso,  
Que me haces poco favor.  
¿ Pues qué mi aire no es garboso ?  
¿ No hago el paso con primor ?

Estaba el cerdo presente,  
Y dixo : Bravo ! bien va !  
Bailarin mas escelente  
No se ha visto, ni verá.

Echó el oso, al oír eso,  
Sus cuentas allá entre sí,  
Y con ademan modesto  
Hubo de esclamar así :

Quando me desaprobaba  
La mona, llegué á dudar :  
Mas ya que el cerdo me alaba  
Mui mal debo de bailar.

Guarde para su regalo  
Esta sentencia un Autor :  
Si el sabio no aprueba, malo !  
Si el necio aplaude, peor !



## FABULA IV.

La abeja y los zanganos.

A TRATAR de un gravísimo negocio  
Se juntaron los zanganos un dia.  
Cada cual varios medios discurría  
Para disimular su inútil ocio ;  
Y por librarse de tan fea nota  
A vista de los otros animales,  
Aun el mas perezoso y mas idiota  
Quería, bien ó mal, hacer panales.  
Mas como el trabajar les era duro,  
Y el enjambre inesperto  
No estaba mui seguro  
De rematar la empresa con acierto,  
Intentáron salir de aquel apuro  
Con acudir á una colmena vieja,  
Y sacar el cadáver de una abeja  
Mui hábil en su tiempo y laboriosa ;

Hacerla con la pompa mas honrosa  
Unas grandes exequias funerales,  
Y susurrar elogios inmortales  
De lo ingeniosa que era  
De labrar dulce miel y blanda cera.

Con esto se alababan tan ufanos,  
Que una abeja les dijo por despique :  
¿ No trabajais mas que eso ? Pues, hermanos  
Jamás equivaldrá vuestro zumbido  
A una gota de miel que yo fabrique.

¡ Quántos pasar por sabios han querido  
Con citar á los muertos que lo han sido !  
¡ Y qué pomposamente que los citan !  
Mas pregunto yo ahora : ¿ los imitan ?



---

## FABULA V.

Los dos loros y la cotorra.

DE Santo-Domingo trajo  
Dos loros una señora.  
La isla es en parte francesa  
Y en otra parte española.  
Así cada animalito  
Hablabá distinto idioma.  
Pusiéronlos al balcon,  
Y aquello era Babilonia.  
De Frances y castellano  
Hiciéron tal pepitoria,  
Que al cabo ya no sabian  
Hablar ni una lengua ni otra.  
El frances del español  
Tomó voces, aunque pocas ;  
El español al frances  
Casi se las toma todas.

Manda el ama separarlos ;  
Y el frances luego reforma  
Las palabras que aprendió  
De lengua que no es de moda.  
El español al contrario,  
No olvida la gerigonza,  
Y aun discurre que con ella  
Ilustra su lengua propia.  
Llegó á pedir en frances  
Los garbanzos de la olla :  
Y desde el balcon de enfrente  
Una erudita cotorra  
La carcajada soltó,  
Haciendo del loro mofa.  
El respondió solamente,  
Como por tacha afrentosa :  
*Vos no sois que una\* PURISTA ;*  
Y ella dijo ; *A mucha honra.*  
! Vaya que los loros son  
Lo mismo que las personas !

---

\* Voz de que modernamente se valen los corruptores de nuestro idioma, quando pretenden ridiculizar a los que le hablan con pureza.



## FABULA VI.

El mono y el titiretero.

EL fidedigno padre Valdecebro,  
Que en discurrir historias de animales  
Se calentó el cerebro,  
Pintándolos con pelos y señales ;  
Que en estilo encumbrado y elocuente  
Del unicornio cuenta maravillas,  
Y el ave-fénix cree á pie-juntillas,  
(No tengo bien presente  
Si es en el libro octavo, ú en el nono)  
Refiere el caso de un famoso mono.

Este, pues, que era diestro  
En mil habilidades, y servia  
A un gran titiretero, quiso un dia,  
Mientras estaba ausente su maestro,  
Convidar diferentes animales  
De aquellos mas amigos

A que fuesen testigos  
De todas sus monadas principales.  
Empezó por hacer la mortecina ;  
Despues bailó en la cuerda á la harlequina,  
Con el salto mortal, y la campana ;  
Luego el despeñadero,  
La espatarrada, vueltas de carnero  
Y al fin el ejercicio á la prusiana.  
De estas y de otras gracias hizo alarde.  
Mas lo mejor faltaba todavia ;  
Pues, imitando lo que su amo hacía,  
Ofrecerles pensó, porque la tarde  
Completa fuese, y la funcion amena,  
De la linterna mágica una escena.

Luego que la atencion del auditorio  
Con un preparatorio  
Exordio concilió, segun es uso,  
Detras de aquella máquina se puso ;  
Y durante el manejo  
De los vidrios pintados  
Fáciles de mover á todos lados,  
Las diversas figuras  
Iba esplicando con locuaz despejo.

Estaba el quarto á oscuras,

Cual se requiere en casos semejantes ;  
Y aunque los circunstantes  
Observaban atentos,  
Ninguno ver podia los portentos  
Que con tanta parola y grave tono  
Les anunciaba el ingenioso mono.  
Todos se confundian, sospechando  
Que aquello era burlarse de la gente.  
Estaba el mono ya corrido, cuando  
Entró maese pedro de repente,  
E informado del lance, entre severo  
Y risueño le dijo : Majadero,  
¿ De qué sirve tu charla sempiterna,  
Si tienes apagada la linterna ?

Perdonadme, sutiles y altas musas,  
Las que haceis vanidad de ser confusas.  
¿ Os puedo yo decir con mejor modo  
Que sin la claridad os falta todo ?

---

## FABULA VII.

### La campana y el esquilon.

EN cierta catedral una campana habia  
Que solo se tocaba algun solemne dia.  
Con el mas recio son, con pausado compas  
Cuatro golpes, ó tres solia dar no mas.  
Por esto, y ser mayor de la ordinaria marca,  
Celebrada fué siempre en toda la comarca.

Tenía la ciudad en su jurisdiccion  
Una aldéa infeliz. de corta poblacion,  
Siendo su parroquial una pobre iglesita  
Con chicho campanario á modo de una ermita ;  
Y un rajado esquilon, pendiente enmedio de él,  
Era allí quien hacia el principal papel.  
A fin de que imitase aqueste campanario  
Al de la catedral, dispuso el vecindario  
Que despacio, y mui poco el dichoso esquilon  
Se hubiese de tocar solo en tal cual funcion.

Y pudo tanto aquello en la gente aldeana,  
Que el esquilon pasó por una gran campana.

Mui verosimil es ; pues que la gravedad  
Suple en muchos así por la capacidad.

Dígnanse rara vez de despegar sus labios,

Y piensan que con esto imitan á los sabios.

---

## FABULA VIII.

El burro flautista.

ESTA fabulilla,  
Salga bien, ó mal,  
Me ha ocurrido ahora  
Por casualidad.

Cerca de unos prados  
Que hai en el lugar  
Pasaba un borrico  
Por casualidad.

Una flauta en ellos  
Halló, que un zagal  
Se dejó olvidada  
Por casualidad.

Acercóse á olerla  
El dicho animal ;  
Y dió un resoplido  
Por casualidad.



En la flauta el aire  
Se hubo de colar ;  
Y sonó la flauta  
Por casualidad.

Oh ! dijo el borrico :  
¡ Qué bien sé tocar !  
Y diran que es mala  
La musica asnal.

Sin reglas del arte  
Borriquitos hai  
Que una vez aciertan  
Por casualidad.

---

## FABULA IX.

La hormiga y la pulga.

TIENEN algunos un gracioso modo  
De aparentar que se lo saben todo,  
Pues cuando oyen , ó ven cualquiera cosa ,  
Por mas nueva que sea y primorosa ,  
Mui trivial y mui fácil la suponen ,  
Y á tener que alabarla no se esponen.  
Esta casta de gente  
No se me ha de escapar, por vida mia,  
Sin que lleve su fábula corriente ,  
Aunque gaste en hacerla todo un dia.

A la pulga la hormiga referia  
Lo mucho que se afana ,  
Y con qué industrias el sustento gana ;  
De que suerte fabrica el hormiguero ;  
Cuál es la habitacion, cuál el granero ;  
Como el grano acarréa,  
Repartiendo entre todas la taréa ;

Con otras menudencias muis curiosas,  
Que pudieran pasar por fabulosas ,  
Si diarias esperiencias  
No las acreditasen de evidencias.

A todas sus razones  
Contestaba la pulga , no diciendo  
Mas que estas, ú otras tales espresiones :  
Pues yá ; sí se supone ; bien ; lo entiendo ;  
Ya lo decia yo ; sin duda ; es claro ;  
Está visto ; ¿ tiene eso algo de raro ?

La hormiga que salió de sus casillas  
Al oir estas vanas respuestillas ;  
Dijo á la pulga : Amiga , pues yo quiero  
Que venga usted conmigo al hormiguero.  
Ya que con ese tono de maestra .  
Todo la facilita y da por hecho ,  
Siquiera para muestra,  
Ayúdenos en algo de provecho:

La pulga , dando un brinco mui ligera ,  
Respondió con grandísimo desuello :  
*Miren que friolera !*  
¿ Y tanto piensas que me costaria ?  
Todo es ponerse á ello...  
Pero....tengo que hacer....Hasta ortro dia.

---

## FABULA X.

### La parietaria y el tomillo.

Yo leí no sé donde, que en lengua herbolaria  
Saludando al tomillo la yerba parietaria  
Con socarronería le dijo de esta suerte:  
Dios te guarde, tomillo: lástima me da verte  
Que aunque mas oloroso que todas estas plantas,  
Apénas medio palmo del suele te levantas.  
El responde: Querida, chico soi; pero crezco  
Sin ayuda de nadie. Yo sí te compadezco:  
Pues, por mas que presumas, ni medio palmo puedes  
Medrar, si no te arrimas á una de esas paredes.

Cuando veo yo algunos que de otros escritores  
A la sombra se arriman, y piensan ser autores  
Con poner quatro notas, ó hacer un prologuillo,  
Estoi por aplicarles lo que dijo el tomillo.



## FABULA XI.

Los dos conejos.

Por entre unas matas,  
Seguido de perros,  
(No diré corria)  
Volaba un conejo.

De su madriguera  
Salió un compañero,  
Y le dijo : tente,  
Amigo, ¿ qué es esto ?  
¿ Qué ha de ser ? responde :

Sin aliento llego....

Dos pícaros galgos  
Me vienen siguiendo.

Si (replica el otro)  
Por allí los veo.  
Pero no son galgos—  
¿ Pues qué son—Podencos—

Qué Podencos dices?

Si, como mi abuelo.

Galgos, y mui galgos :

Bien visto lo tengo—

Son podencos : vaya,

Que no entiendes de eso—

Son galgos te digo—

Digo que podencos.

En esta disputa

Llegando los perros,

Pillan descuiados

A mis dos conejos.

Los que por cuestiones

De poco momento,

Dejan lo que importa,

Llévense este ejemplo.



## FABULA XII.

### Los huevos.

MAS allá de las islas Filipinas  
Hai una que ni se como se llama,  
Ni me importa saberlo, donde es fama  
Que jamas hubo casta de gallinas,  
Hasta que allá un viagero  
Llevó por accidente un gallinero  
Al fin tal fué la cria, que ya el plato  
Mas comun y barato  
Era de huevos frescos : pero todos  
Los pasaban por agua (que el viajante  
No enseñó á componerlos de otros modos.)  
Luego de aquella tierra un habitante  
Introdujo el comerlos estrellados.  
¡ O qué elogios se oyéron á porfía

De su rara y fecunda fantasía!  
Otro discurre hacerlos escalfados....  
¡ Pensamiento feliz !...Otro, rellenos....  
¡ Ahora sí que están los huevos buenos !  
Uno despues inventa la tortilla ;  
Y todos claman ya ¡ qué maravilla !  
No bien se pasó un año,  
Quando otro dijo : sois unos petates ;  
Yo los haré revueltos con tomates :  
Y aquel guiso de huevos tan extraño,  
Con que toda la isla se alborota,  
Hubiera estado largo tiempo en uso  
A no ser porque luego los compuso  
Un famoso extranjero á la *hugonota*.  
Esto hicieron diversos cocineros ;  
Pero ¡ qué condimentos delicados  
No añadieron despues los reposteros !  
Moles, dobles, hilados,  
En caramelo, en leche,  
En sorbete, en compota, en escabeche.  
Al cabo todos eran inventores,  
Y los últimos huevos los mejores  
Mas un prudente anciano  
Les dixo un dia : Presumis en vano



De esas composiciones peregrinas.  
¡ Gracias al que nos trajo las gallinas !  
¿ Tantos autores nuevos  
No se pudieran ir á guisar huevos  
Mas allá de las islas Filipinas ?

---

**FABULA XIII.**

**El pato y la serpiente.**

A ORILLAS de un estanque  
Diciendo estaba un pato ,  
¿ A qué animal dió el cielo  
Los dones que me ha dado ?  
Soi de agua, tierra y aire :  
Cuando de andar me canso,  
Si se me antoja, vuelo.  
Si se me antoja, nado.  
Una serpiente astuta,  
Que le estaba escuchando,  
Le llamó con un silbo,  
Y le dijo : Seo guapo,  
No hai que echar tantas plantas ;  
Pues ni anda como el gamo,  
Ni vuela como el sacre,  
Ni nada como el barbo,

Y así tenga sabido  
Que lo importante y raro  
No es entender de todo,  
Si no ser diestro en algo.

---

## FABULA XIV.

El manguito, el abanico y el quita-sol.

Si querer entender de todo  
Es ridícula presuncion,  
Servir solo para una cosa  
Suele ser falta no menor.  
Sobre una mesa cierto dia  
Dando estaba conversacion  
A un abanico y á un Manguito  
Un para-guas ó quita-sol ;  
Y en la lengua que en otro tiempo  
Con la olla el caldero habló,\*  
A sus dos compañeros dijo ;

---

\* Alude á la fábula que escribe Esopo del caldero y la olla, disculpándose con este ejemplo la impropiedad en que parece se incurre haciendo hablar no solo á animales, sino aun á las cosas inanimadas, como son el manguito, el abanico y el quita-sol.

¡ O qué buenas alhajas sois !  
Tú, manguito, en invierno sirves ;  
En verano vas á un rincon :  
Tú, abanico, eres mueble inútil  
Cuando el frio sigue al calor.  
No sabéis salir de un oficio.  
Aprended de mi, pese á vos ;  
Que en el invierno soi para-aguas,  
Y en el verano quita-sol.

---

**FABULA XV.**

La rana y el renacuajo.

EN la orilla del Tajo  
Hablabá con la rana el renacuajo,  
Alabando las hojas, la espesura  
De un gran cañaverál, y su verdura.  
Mas luego que del viento  
El impetu violento  
Una caña abatió, que cayó al río,  
En tono de lección dijo la rana :  
Ven á verla, hijo mio :  
Por defuera mui tersa, mui lozana ;  
Por dentro toda fofa, toda vana.  
Si la rana entendiera poesía,  
Tambien de muchos versos lo diría.

---

## FABULA XVI.

### La avutarda.

DE sus hijos la torpe avutarda  
El pesado volar conocía,  
Deseando sacar una cria  
Mas ligera aunque fuese bastarda.

A este fin muchos huevos robados  
De alcotan, de jilguero y paloma,  
De perdiz y de tórtola toma,  
Y en su nido los guarda mezclados.

Largo tiempo se estuvo sobre ellos ;  
Y aunque hueros saliéron bastantes,  
Produjeron por fin los restantes  
Varias castas de pájaros bellos.

La avaturda mil aves convida  
Por lucirlo con cria tan nueva :  
Sus polluelos cada ave se lleva ;  
Y héte aquí la avutarda lucida.

Los que andáis empollando obras de otros,  
Sacad, pues, á volar vuestra cría.  
Ya dirá cada autor : ésta es mia ;  
Y veremos qué os queda á vosotros.



---

## FABULA XVII.

El jilguero y el cisne.

CALLA tú, pajarillo vocinglero,  
(Dijo el cisne al jilguero :)  
¿ A cantar me provocas, quando sabes  
Que de mi voz la dulce melodia  
Nunca ha tenido igual entre las aves ?  
El jilguero sus trinos repetía ;  
Y el cisne continuaba ; ¡ qué insolencia !  
¡ Miren coma me insulta el musiquillo !  
Si con soltar mi canto no le humillo,  
Dé muchas gracias á mi gran prudencia.  
¡ Ojalá que cantaras !  
(Le respondió por fin el pajarillo :)  
¡ Cuanto no admirarías  
Con las cadencias raras  
Que ninguno asegura haberte oido,

Aunque logran mas fama que las mias !...

Quiso el cisne cantar, y dió un graznido.

¡ Gran cosa ! ganar crédito sin ciencia,  
Y perderle en llegando á la esperiencia.

---

## FABULA XVIII.

El caminante y la mula de alquiler.

HARTA de paja y cebada  
Una mula de alquiler  
Salía de la posada,  
Y tanto empezó á correr,  
Que apenas el caminante  
La podía detener.

No dudo que en un instante  
Su media jornada haria ;  
Pero algo mas adelante  
La falsa caballería  
Ya iba retardando el paso.—  
¿ Si lo hará de picardía ?...  
¡ Harre !...¿ Te paras ?...Acaso  
Metiendo la espuela.... Nada.  
Mucho me temo un fracaso....

Esta vara que es delgada....  
Ménos....Pues este aguijon....  
Mas ¿ si estará ya cansada ?  
Coces tira....y mordiscon :  
Se vuelve contra el ginete....  
¡ O qué corcobo, qué envion !  
Aunque las piernas apriete....  
Ni por esas....¡ Voto á quien !  
Barrabas que la sujete...  
Por fin, dió en tierra....¡ Mui bien !  
¿ Y eras tú la que corrías ?  
¡ Mal muermo te mate, amen !  
No me fiaré en mis dias.  
De mula que empiece haciendo  
Semejantes valentías.  
Despues de este lance, en viendo  
Que un autor ha principiado  
Con altisonante estruendo,  
Al punto digo : ¡ cuidado !  
Tente, hombre ; que te has de ver  
En el vergonzoso estado  
De la mula de alquiler.

---

## FABULA XIX.

La cabra y el caballo.

Estábase una cabra mui atenta  
Largo rato escuchando  
De un arco de violin el eco blando.  
Los pies se la bailaban de contenta ;  
Y á cierto jaco, que tambien suspense  
Casi olvidaba el pienso,  
Dirigió de esta suerte la palabra ;  
¿ No oyes de aquellas cuerdas la armonía ?  
Pues sabe que son tripas de una cabra  
Que fué en un tiempo compañera mia.  
Confío ( ¡ dicha grande ! ) que algun dia  
No ménos dulces trinos  
Formarán mis sonoros intestinos.

Volvióse el buen rocin, y respondiôla :  
A fe que no resuenan esas cuerdas

Sinó porque las hieren con las cerdas  
Que sufrí me arrancasen de la cola.  
Mi dolor me costó, pasé mi susto ;  
Pero, al fin, tengo el gusto  
De ver qué lucimiento  
Debe á mi auxilio el músico instrumento.  
Tú, que satisfaccion igual esperas,  
¿Cuándo la gozarás ? Despues que mueras.  
Así, ni mas ni ménos, porque en vida  
No ha conseguido ver su obra aplaudida  
Algun mal escritor, al juicio apela  
De la posteridad, y se consuela.



## FABULA XX.

La abeja y el cuclillo.

SALIENDO del colmenar,  
Dijo al cuclillo la abeja :  
Calla, porque no me deja  
Tu ingrata voz trabajar.

No hai ave tan fastidiosa  
En el cantar como tú :  
Cucú, cucú, y mas cucú,  
Y siempre una misma cosa.

¿ Te cansa mi canto igual ?

(El cuclillo respondió ;)

Pues á fe que no hallo yo  
Variedad en tu panal :

Y pues que del propio modo  
Fabricas uno que ciento,  
Si yo nada nuevo invento,

En tí es viejísimo todo.

A esto la abeja replica :

En obra de utilidad

La falta de variedad

No es lo que mas perjudica ;

Pero en obra destinada

Solo al gusto y diversion ;

Si no es varia la invencion,

Todo lo demas es nada.





## FABULA XXI.

El raton y el gato.

Tuvo Esopo famosas ocurrencias.  
¡ Qué invencion tan sencilla ! ¡ qué sentencias !...  
He de poner, pues que la tengo á mano,  
Una fábula suya en castellano.  
Cierto (dijo un raton en su agujero :)  
No hai prenda mas amable y estupenda  
Que la fidelidad : por eso quiero  
Tan de veras al perro perdiguero.  
Un gato replicó : pues esa prenda  
Yo la tengo tambien....Aquí se asusta  
Mi buen raton, se esconde,  
Y torciendo el hocico, le responde :  
¡ Como ! ¡ La tienes tú ?.... Ya no me gusta  
La alabanza que muchos creen justa  
Injusta les parece,

Si ven que su contrario la merece.

¿Qué tal, señor lector? La fabulilla

Puede ser que le agrade, y que le instruya—

Es una maravilla:

Dijo Esopo una cosa como suya.—

Pues mire usted: Esopo no lo ha escrito;

Salió de mi cabeza.—¿Con que es tuya?—

Sí, señor erudito:

Ya que ántes tan feliz le parecia,

Critíquemela ahora porque es mia.



## FABULA XXII.

La lechuza.

Y

## FABULA XXIII.

Los Perros y el Trapero.

**COBARDES SON y traidores**  
Ciertos críticos que esperan,  
Para impugnar, á que mueran  
Los infelices autores,  
Porque vivos respondieran.

Un breve caso á este intento  
Contaba una abuela mia.  
Diz que un dia en un convento  
Entró una lechuza... miento ;  
Que no debió ser un dia.

---

**FABULA XXIV.**

**El papagayo, el tordo y la marica.**

OYENDO un tordo hablar á un papagayo,  
Quiso que él, y no el hombre, le enseñara ;  
Y con solo un ensayo  
Creyó tener pronunciacion tan clara,  
Que en ciertas ocasiones  
A una marica daba ya lecciones.  
Así salió tan diestra la marica  
Como aquel que al estudio se dedica  
Por copias y por malas traducciones.

---

## FABULA XXV.

### El lobo y el pastor.

**CIERTO** lobo, hablando con cierto pastor,  
Amigo, (le dijo) yo no sé por qué  
Me has mirado siempre con odio y horror.  
Tienesme por malo ; y no lo soi á fe.

¡ Mi piel en invierno qué abrigo no dá !  
Achaques humanos cura mas de mil :  
Y otra cosa tiene, que seguro está  
Que la piquen pulgas, ni otro insecto vil  
Mis uñas no trueco por las del tejon,  
Que contra el mal de ojo tienen gran virtud.  
Mis dientes ya sabes cuan útiles son,  
Y á cuantos con mi unto he dado salud.

El pastor responde : perverso animal,  
¡ Maldígate el cielo, maldígate, amen !

Fué, sin duda, estando el sol  
Ya mui léjos del ocaso....  
Ella, en fin, se encontró al paso  
Una lámpara (ó farol,  
Que es lo mismo para el caso :)

Y volviendo la trasera,  
Esclamó de esta manera :  
Lámpara ; con qué deleite  
Te chupara yo el aceite,  
Si tu luz no me ofendiera !

Mas ya que ahora no puedo,  
Porque estás bien atizada,  
Si otra vez te hallo apagada,  
Sabré, perdiéndote el miedo,  
Darme una buena panzada.

Aunque renieguen de mi  
Los criticos de que trato,  
Para darles un mal rato,  
En otra fábula aquí  
Tengo de hacer su retrato.

Estando, pues, un trapero  
Revolviendo un vasurero,  
Ladrábanle (como suelen

Cuando á tales hombres huelen)

Dos parientes del Cerbero.

Y díjoles un lebrel :

Dejad á ese perillan ;

Que sabe quitar la piel

Cuando encuentra muerto un can

Y quando vivo, huye de él.

**Despues que estás harto de hacer tanto mal,  
¿ Qué importa que puedas hacer algun bien ?  
Al diablo los doi  
Tantos libros lobos como corren hoi.**





## FABULA XXVI.

El leon y el águila.

El águila y el Leon  
Gran conferencia tuviéron  
Para arreglar entre sí  
Ciertos puntos de gobierno.  
Dió el aguila muchas quejas  
Del murciélago, diciendo  
; Hasta quando este avechucho  
Nos ha de traer revueltos !  
Con mis pajaros se mezcla,  
Dándose por uno de ellos ;  
Y alega varias razones,  
Sobre todo, la del vuelo.  
Mas, si se le antoja, dice :  
Hocico, y no pico tengo.  
; Como ave quéreis tratarme ?

Pues cuadrupedo me vuelvo.  
Con mis vasallos murmura  
De los brutos de tu imperio ;  
Y cuando con éstos vive,  
Murmura tambien de aquellos.

Está bien, dijo el leon :  
Yo te jaro que en mis reinos  
No entre mas. Pues en los mios,  
Respondió el Aguila, ménos.

Desde entónces solitario  
Salir de noche le vemos ;  
Pues ni alados ni patudos  
Quieren ya tal compañero.

Murciélagos literarios,  
Que hacéis á pluma y á pelo,  
Si queréis vivir con todos,  
Miráos en este espejo.

---

**FABULA XXVII.****La mona.**

AUNQUE se vista de seda  
La mona, mona se queda.  
El refran lo dice así:  
Yo tambien lo diré aquí ;  
Y con eso lo verán  
En fábula y en refran.

Un trage de colorines,  
Como el de los matachines,  
Cierta mona se vistió ;  
Aunque mas bien creo yo  
Que su amo la vestiria,  
Porque dificil seria  
Que tela y sastre encontrase,  
El refran lo dice : pase.  
Viéndose ya tan galana.

Saltó por una ventana  
Al tejado de un vecino,  
Y de allí tomó el camino  
Para volverse á Tetuan :  
Esto no dice el refran ;  
Pero lo dice una historia,  
De que apenas hai memoria,  
Por ser el autor mui raro ;  
(Y poner el hecho en claro  
No le habrá costado poco.)

El no supo, ni tampoco  
He podido saber yo,  
Si la mona se embarcó,  
O si rodeó tal vez  
Por el Ismo de Suez :  
Lo que averiguado está  
Es que por fin llegó allá.

Vióse la señora mia  
En la amable compañía  
De tanta mona desnuda ;  
Y cada cual la saludaba  
Como á un alto personage,  
Admirándose del trage,  
Y suponiendo sería

Mucha la subiduria,  
Ingenio y tino mental  
Del petimetre animal.

Opinan luego al instante,  
*Y nemine discrepante,*  
Que á la nueva compañera  
La direccion se confiera  
De cierta gran correría  
Con que buscar se debia  
En aquel pais tan vasto  
La provision para el gasto  
De toda la mona tropa.  
(¡ Lo que es tener buena ropa !)

La Directora, marchando  
Con las huestes de su mando,  
Perdió, no solo el camino,  
Sino, lo que es mas, el tino ;  
Y sus necias compañeras  
Atravesáron laderas,  
Bosques, valles, cerros, llanos,  
Desiertos, rios, pantanos ;  
Y al cabo de la jornada  
Ninguna dió palotada :  
Y eso que en toda su vida

Hiciéron otra salida  
En que fuese el capitán  
Mas tieso ni mas galán,  
Por poco no queda mona  
A vida con la intentona ;  
Y viéron por esperiencia  
Que la ropa no da ciencia.  
    Pero sin ir á Tetuan,  
Tambien acá se hallarán  
Monos, que aunque se vistan de estudiantes,  
Se han de quedar lo mismo que eran ántes.

---

## FABULA XXVIII.

El asno y su amo.

SIEMPRE acostumbra hacer el vulgo necio  
De lo bueno y lo malo igual aprecio.  
Yo le doi lo peor, que es lo que alaba.  
De este modo sus yerros disculpaba  
Un escritor de farsas indecentes ;  
Y un taimado poeta que lo oia,  
Le respondió en los términos siguientes :  
Al humilde jumento  
Su dueño daba paja, y le decia :  
Toma, pues que con eso estás contento.  
Dijolo tantas veces, que ya un dia  
Se enfadó el asno, y replicó : Yo tomo  
Lo que me quieres dar ; pero, hombre injusto,  
¿ Piensas que solo de la paja gusto ?  
Dame grano, y verás si me le como.

Sepa quien para el público trabaja,  
Que tal vez á la plebe culpa en vano ;  
Pues si en dándola paja, come paja,  
Siempre que la dan grano, come grano.





## FABULA XXIX.

El gozque y el macho de noria.

BIEN habrá visto el lector  
En hostería ó convento  
Un artificioso invento  
Para andar el asador.

Rueda de madera es  
Con escalones ; y un perro  
Metido en aquel encierro  
La da vueltas con los pies.

Parece que cierto can  
Que la máquina movia,  
Empezó a decir un dia :  
Bien trabajo ; y ¿qué me dan ?

¡Como sudo ! ¡ai, infeliz !  
Y al cabo, por grande esceso,  
Me arrojarán algun hueso  
Que sobre de esa perdiz.

Con mucha incomodidad

Aquí la vida se pasa :

Me iré, no solo de casa,

Mas tambien de la ciudad.

Apénas le diéron suelta,

Huyendo con disimulo,

Llegó al campo, en donde un mulo

A una noria daba vuelta.

Y no le hubo visto bien,

Quando dijo : ¿Quien va allá ?

Parece que por acá

Asamos carne tambien.

No aso carne ; que agua saco,

(El macho le respondió.)

Eso tambien lo haré yo,

(Saltó el can) aunque estoi flaco.

Como esa rueda es mayor,

Algo mas trabajaré,

¿Tanto pesa ?..... Pues ¿y qué ?

¿No ando la de mi asador ?

Me habrán de dar, sobre todo,

Mas racion, tendré mas gloria....

Entónces el de la noria

Le interrumpió de este modo :

Que se vuelva le aconsejo  
A voltéar su asador ;  
Que esta empresa es superior  
A las fuerzas de un gozqueje.  
¡Miren el mulo bellaco,  
Y qué bien le replicó !  
Lo mismo he leído yo  
En un tal Horacio Flaco,  
Que á un autor da por gran yerro  
Cargar con lo que despues  
No puede llevar : esto es,  
Que no ande á la noria el perro.

---

## FABULA XXX.

### El erudito y el raton.

EN el cuarto de un celebre erudito  
Se hospedaba un raton, raton maldito,  
Que no se alimentaba de otra cosa  
Que de roerle siempre verso y prosa.

Ni de un gatazo el vigilante celo  
Pudo llegarle al pelo,  
Ni estrañas invenciones  
De varias é ingeniosas ratoneras,  
O el rejalgar en dulces confecciones  
Curar lograron su incesante anelo  
De registrar las doctas papeleras,  
Y acribillar las paginas enteras.

Quiso luego la trampa  
Que el perseguido autor diese á la estampa  
Sus obras de elocuencia y poesia :  
Y aquel bicho travieso,  
Si ántes lo manuscrito le roia,

Mucho mejor roia ya lo impreso.

¡Qué desgracia la mia !

(El literato esclama :) ya estoi harto

De escribir para gente roedora :

Y por no verme en esto, desde ahora

Papel blanco no mas habrá en mi cuarto.

Yo haré que este desórden se corrija....

Pero sí : la traidora sabandija,

Tan hecha á malas mañas, igualmente

En el blanco papel hincaba el diente.

El autor, aburrido,

Echa en la tinta dósis competente

De soliman molido :

Escribe (yo no sé si en prosa ó verso :)

Devora, pues, el animal perverso ;

Y revienta, por fin.... ¡ Feliz receta !

(Dijo entónces el critico poeta :)

Quien tanto roe, mire no le escriba

Con un poco de tinta corrosiva.

Bien hace quien su crítica modera ;

Pero usarla conviene mas severa

Contra censura injusta y ofensiva,

Cuando no hablar con sincero denuedo

Poca razon arguye, ó mucho miedo.

---

## FABULA XXXI.

### La ardilla y el caballo.

MIRANDO estaba una ardilla  
A un generoso alazan,  
Que, dócil á espuela y rienda,  
Se adestraba en galopar.

Viéndole hacer movimientos  
Tan veloces, y á compas,  
De aquesta suerte le dijo  
Con mui poca cortedad :

Señor mio,  
De ese brio,  
Ligereza,  
Y destreza  
No me espanto ;  
Que otro tanto  
Suelo hacer, y acaso mas

## FABULAS.

Yo soi viva,  
 Soi activa ;  
 Me menéo,  
 Me paséo ;  
 Yo trabajo,  
 Subo y bajo ;

No me estoi quieta jamas.

El paso detiene entónces  
 El buen potro, y mui formal  
 En los términos siguientes  
 Respuesta á la ardilla da :

Tantas idas  
 Y venidas,  
 Tantas vueltas  
 Y revueltas  
 (Quiero, amiga,  
 Que me diga)

¿Son de alguna utilidad ?

Yo me afano  
 Mas no en vano.  
 Sé mi oficio :  
 Y en servicio  
 De mi dueño  
 Tengo empeño

De lucir mi habilidad,

Con que algunos escritores

Ardillas tambien seran,

Si en obras frívolas gastan

Todo el calor natural.



---

**FABULA XXXII.**

El galan y la dama.

CIERTO galan á quien Paris aclanra  
Petimetre del gusto mas estraño,  
Que cuarenta vestidos muda al año,  
Y el oro y plata sin temor derrama,  
Celebrando los dias de su dama,  
Unas hebillas estrenó de estaño,  
Solo para probar con este engaño  
Lo seguro que estaba de su fama.

¡Bella plata !; qué brillo tan hermoso !  
(Dijo la dama :) viva el gusto y númen  
Del petimetre en todo primoroso  
Y ahora digo yo : llene un volumen  
De disparates un autor famoso,  
Y si no le alabaren, que me emplumen.

---

**FABULA XXXIII.**

El avestruz, el dromedario y la zorra.

**PARA** pasar el tiempo congregada  
Una tertulia de animales varios,  
(Que tambien entre brutos hai tertulias)  
Mil especies en ella se tocáron.

Hablóse allí de las diversas prendas  
De que cada animal está dotado :  
Este á la hormiga alaba, aquél al perro,  
Quien á la abeja, quien al papagayo.  
No (dijo el avestruz :) en mi dictámen,  
No hai mas bello animal que el dromedario.  
El dromedario dijo : Yo confieso  
Que solo el avestruz es de mi agrado.

Ninguno advinó por qué motivo  
Tan raro gusto acreditaban ambos.  
¿Será porque los dos avultan mucho?  
¿O por tener los dos los cuelles largos?

¿O porque el avestruz es algo simple,  
 Y no mui advertido el dromedario ?  
 ¿O bien porque son feos uno y otro ?  
 ¿O porque tienen en el pecho un callo ?  
 O puede ser tambien.... No es nada de eso.  
 (La zorra interrumpió :) ya di en el caso.  
 ¿Sabéis por qué motivo el uno al otro  
 Tanto se alaban ? Porque son paisanos.\*  
 En efecto, ambos eran berberiscos ;  
 Y no fué juicio, no, tan temerario  
 El de la zorra, que no pueda hacerse  
 Tal vez igual de algunos literatos.

---

• *Amor patriæ ratione volentior omni.*  
 OVID, Ex Ponto, Epist. III. Lib. I.

---

**FABULA XXXIV.**

**El cuervo y el pavo.**

**PUES, como digo, es el caso,  
( Y vaya de cuento )  
Que á volar se desafiaron  
Un pavo y un cuervo.**

**Al término señalado  
Cual llegó primero,  
Considérelo quien de ambos  
Haya visto el vuelo.**

**Aguardate (dijo el pavo  
Al cuervo de léjos : )  
¿Sabes lo que estoi pensando ?  
Que eres negro y feo.**

**Escucha : tambien reparo,  
(Le gritó el mas recio)  
En que eres un pajarraco  
De mui mal agüero.**

Quita allá, que me das asco,  
Grandísimo puerco ;  
Sí, que tienes por regalo  
Comer cuerpos muertos.

Todo eso no viene al caso,  
(Le responde el cuervo :)  
Porque aquí solo tratamos  
De ver qué tal vuelo,

Cuando en las obras del sabio  
No encuentra defectos,  
Contra la persona cargos  
Suele hacer el necio.

---

**FABULA XXXV.**

La oruga y la zorra.

Si se acuerda el lector de la tertulia  
En que, á presencia de animales varios,  
La zorra adivinó por qué se daban  
Elogios avestruz y dromedario ;

Sepa que en la mismísima tertulia  
Un dia se trataba del gusano  
Artífice ingenioso de la seda,  
Y todos ponderaban su trabajo.

Para muestra presentan un capullo ;  
Examínanle ; crecen los aplausos ;  
Y aun el topo, con todo que es un ciego,  
Confesó que el capullo era un milagro.  
Desde un rincon la oruga murmuraba  
En ofensivos términos, llamando  
La labor admirable friolera,  
Y á sus elogiadores, mentecatos.

Preguntábanse, pues, unos á otros :  
¿Por qué este miserable gusarapo  
El único ha de ser que vitupere  
Lo que todos acordes alabamos ?

Saltó la zorra, y dijo ; ¡Pese á mi alma !  
El motivo no puede estar mas claro.  
¿No sabéis, compañeros, que la oruga  
Tambien labra capullos, aunque malos ?

Laboriosos ingenios perseguidos,  
¿Queréis un buen consejo ? Pues cuidado.  
Cuando os provoquen ciertos envidiosos,  
No hagais mas que contarles este caso.

---

**FABULA XXXVI.**

*La compra del asno.*

Ayer por mi calle  
Pasaba un borrico,  
El mas adornado  
Que en mi vida he visto.  
Albarda y cabestro  
Eran nuevecitos,  
Con flecos de seda  
Rojos y amarillos.  
Borlas y penacho  
Llevaba el pollino,  
Lazos, cascabeles,  
Y otros atavíos,  
Y hechos á tijera  
Con arte prolijo  
En pescuezo y anca



Dibujos mui lindos.

Parece que el dueño,  
Que es, segun me han dicho,  
Un chalan gitano  
De los mas ladinos,  
Vendió aquella alaja  
A un hombre sencillo ;  
Y añaden que al pobre  
Le costó un sentido.  
Volviendo á su casa,  
Mostró a sus vecinos  
La famosa compra ;  
Y uno de ellos dijo :  
Veamos, compadre,  
Si este animalito  
Tiene tan buen cuerpo  
Como buen vestido.  
Empezó á quitarle  
Todos los aliños ;  
Y hajo la albarda,  
Al primer registro,  
Le halláron el lomo  
Asaz mal-ferido  
Con seis mataduras

Y tres lobanillos,  
Amen de dos grietas  
Y un tumor antiguo  
Que bajo la cincha  
Estaba escondido.

Burro (dijo el hombre)  
Mas que el burro mismo  
Soy yo, que me pago  
De adornos postizos.

A fe que este lance  
No echaré en olvido;  
Pues viene de molde  
A un amigo mio,  
El cual á buen precio  
Ha comprado un libro  
Bien encuadernado,  
Que no vale un pito.

---

## FABULA XXXVII.

### El buei y la cigarra.

ARANDO estaba el buei; y á poco trecho  
La cigarra, cantando, le decia :

¡Ai, ai!; qué surco tan torcido has hecho!

Pero él la respondió: Señora mia,

Si no estuviera lo demas derecho,

Usted no conociera lo torcido.

Calle, pues, la haragana reparona;

Que á mi amo sirvo bien, y él me perdona

Entre tantos aciertos un descuido.

¡Miren quien hizo á quien cargo tan fútil!

Una cigarra al animal mas útil.

Mas ¿si me habrá entendido

El que á tachar se atreve

En obras grandes un defecto leve?

---

**FABULA XXXVIII.**

**El guacamayo y la marmota.**

UN pintado guacamayo  
Desde un mirador veia  
Como un extranjero payo  
(Que saboyano seria)  
Por dinero una alimaña  
Enseñaba mui feota,  
Dándola por cosa estraña :  
Es á saber, la marmota.  
Salia de su cajon  
Aquel ridículo bicho ;  
Y el ave desde el balcon  
Le dijo : ¡Raro capricho !  
Siendo tú fea, ¡que así  
Dinero por verte den,  
Cuando, siendo hermoso, aquí  
Todos de valde me ven !

Puede que seas, no ostante,  
Algún precioso animal ;  
Mas yo tengo ya bastante,  
Con saber que eres venal.

Oyendo esto un mal autor,  
Se fué como avergonzado—  
¿Por que ?—Porque un impresor  
Le tenia asalariado.

---

**FABULA XXXIX.**

**El retrato de golilla.**

**DE** frase estrangera el mal pegadizo  
**Hoi** á nuestro idioma gravemente aqueja ;  
**Pero** habrá quien piense que no habla castizo,  
**Si** por lo anticuado lo usado no deja.  
**Voi** á entretenelle con una conseja ;  
**Y** porque le traiga mas contentamiento  
**En** su mesmo estilo referrilla intento,  
**Mezclando** dos hablas, la nueva y la vieja.  
**No** sin hartos celos un pintor de ogaño  
**Via** como agora gran loa y valía  
**Alcanzan** algunos retratos de antaño ;  
**Y** el no remedallos á mengua tenia :  
**Por** endé, queriendo retratar un dia  
**A** cierto rico-home, señor de gran cuenta,  
**Juzgó** que lo antiguo de la vestimenta,  
**Estima** de rancio al quadro daría.

Segundo velazquez creyó ser con esto ;  
Y ansí que del rostro toda la semblanza  
Hubo trasladado, gollilla le ha puesto,  
Y otros atavíos á la antigua usanza.  
La tabla á su dueño lleva sin tardanza,  
El cual espantado fincó, desque vido  
Con añejas galas su cuerpo vestido,  
Magüer que le plugo la faz abastanza.

Empero una traza le vino á las mientes  
Con que al retratante dar su galardón.  
Guardaba heredadas de sus ascendientes,  
Antiguas monedas en un viejo arcon.  
Del Quinto Fernando muchas de ellas son,  
Allende de algunas de Carlos Primero,  
De entrambos Filipos, Segundo y Tercero :  
Y henchido de todas le endonó un bolson.

Con estas monedas, ó si quier medallas,  
(El pintor le dice) si voi al mercado,  
Quando me cumpliere mercar vituallas,  
Tornaré á mi casa con mui buen recado.  
¡Pardiez ! (dijo el otro) ¿no me habéis pintado  
En trage que un tiempo fué mui señoril  
Y agora le viste solo un alguacil ?  
Cual me retratasteis, tal os he pagado.

Llevaos la tabla ; y el mi corbatin  
Pintadme al proviso en vez de golilla ;  
Cambiadme esta espada en el mi espadin,  
Y en la mi casaca trocad la ropilla ;  
Ca no habrá naide en toda la villa  
Que, al verme en tal guisa, conozca mi gesto.  
Vuestra paga entonce contaros-he presto  
En buena moneda corriente en Castilla.

Ora, pues, si á risa provoca la idéa  
Que tuvo aquel sandio moderno pintor,  
¿No hemos de reirnos siempre que chochéa  
Con ancianas frases un novel autor ?  
Lo que es afectado juzga que es primor ;  
Habla puro á costa de la claridad ;  
Y no halla voz baja para nuestra edad,  
Si fué noble en tiempo del Cid campeador.





## FABULA XL.

Los dos huespedes.

PASANDO por un pueblo  
De la montaña  
Dos caballeros mozos,  
Buscan posada.  
De dos vecinos  
Reciben mil ofertas  
Los dos amigos.

Porque á ninguno quieren  
Hacer desaire,  
En casa de uno y otro  
Van á hospedarse.

De ambas mansiones  
Cada huésped la suya  
A gusto escoje.

La que el uno prefiere  
Tiene un gran patio,  
Y bello frontispicio  
Como un palacio :

Sobre la puerta  
Su escudo de armas tiene  
Hecho de piedra.

La del otro á la vista  
No era tan grande ;  
Mas dentro no faltaba  
Donde alojarse ;

Como que habia  
Piezas de mui buen temple  
Claras y limpias.

Pero el otro palacio  
Del frontispicio  
Era, ademas de estrecho,  
Oscuro y frio :

Mucha portada ;  
Y por dentro desvanes  
A teja vana.

El que allí pasó un dia  
Mal hospedado,  
Contaba al compañero

El fuerte chasco ;  
Pero él le dijo ;  
Otros chascos como ese  
Dan mucho libros.

---

**FABULA XLI.**

**El té y la salvia.**

**EL** té, viniendo del imperio chino,  
Se encontró con la salvia en el camino.  
**ELLA** le dijo: ¿Adonde vas, compadre?  
**A** Europa voi, comadre,  
Donde sé que me compran á buen precio.  
**YO** (respondió la salvia) voi á China;  
Que allá con sumo aprecio  
Me reciben por gusto y medicina.\*  
**EN** Europa me tratan de salvaje,  
**Y** jamas he podido hacer fortuna.

---

\* Los chinos estiman tanto la salvia, que por una caja de esta yerba suelen dar dos, y á veces tres, de té verde. Véase el Dicc. de Hist. Nat. de M. Valmond de Bomare en el artículo SAUGE.

Anda con Dios, no perderás el viaje  
Pues no hai nacion alguna  
Que á todo lo estrangero  
No dé con gusto aplausos y dinero.  
La salvia me perdone ;  
Que al comercio su máxima se opone.  
Si hablase del comercio literario,  
Yo no defenderia le contrario ;  
Porque en él para algunos es un vicio  
Lo que es en general un beneficio :  
Y español que tal vez recitaria  
Quinientos versos de Boileau y el Taso,  
Puede ser que no sepa todavía  
En qué lengua los hizo Garcilaso.

---

## FABULA XLII.

El gato, el lagarto y el grillo.

ELLO es que hai animales mui científicos  
En curarse con varios específicos,  
Y en conservar su construccion orgánica  
Como hábiles que son en la botánica ;  
Pues conocen las yerbas diuréticas  
Catárticas, narcóticas, eméticas,  
Febrífugas, estípticas, prolíficas,  
Cefálicas tambien, y sudoríficas.

En esto era gran práctico y teórico  
Un gato, pedantísimo retórico ;  
Que hablaba en un estilo tan enfático  
Como el mas estirado catedrático.  
Yendo á caza de plantas salutíferas,  
Dijo á un lagarto : ¡Qué ansias tan motíferas !

Quiero ; por mis turgencias semi-hidrópicas,  
Chupar el zumo de hojas *heliotrópicas*.

Atónito el lagarto con lo exótico  
De todo aquel preámbulo estrambótico,  
No entendió mas la frase macarrónica  
Que si le hablasen lengua babilónica.  
Pero notó que el charlatan ridículo  
De hojas de girasol llenó el ventrículo ;  
Y le dijo : Ya, en fin, señor hidrópico,  
He entendido lo que es zumo *heliotrópico*.

¡Hi no es bueno que un grillo, oyendo e. diálogo,  
Aunque se fué en ayunas del catálogo  
De términos tan raros y magníficos,  
Hizo del gato elogios honoríficos !  
Sí ; que hai quien tiene la hinchazon por mérito,  
Y el hablar liso y llano por desmérito.

Mas ya que esos amantes de hiperbólicas  
Claúsulas, y metáforas diabólicas,  
De retumbantes voces el depósito  
Apuran, aunque salga un despropósito,  
Caiga sobre su estilo problemático  
Este apólogo esdrújulo enigmático.

---

## FABULA XLIII.

La música de los animales.

ATENCIÓN noble auditorio,  
Que la bandurria he templado,  
Y han de dar gracias cuando oigan  
La jacara que les canto.

En la corte del leon,  
Dia de su cumple-años,  
Unos cuantos animales  
Dispusiéron un saráo ;  
Y para darle principio  
Con el debido aparato,  
Creyéron que una academia  
De música era del caso.

Como en esto de elejir  
Los papeles adecuados



No todas veces se tiene  
El acierto necesario,  
Ni hablaron del ruiseñor;  
Ni del mirlo se acordaron  
Ni se trató de calandria,  
De jilguero ni canario.  
Ménos hábiles cantores,  
Aunque mas determinados,  
Se ofrecieron á tomar  
La diversion á su cargo.

Antes de llegar la hora  
Del canticio preparado,  
Cada músico decia :  
Ustedes verán qué rato :  
Y al fin la capilla junta  
Se presenta en el estrado  
Compuesta de los siguientes  
Diestrísimos operarios :  
Los tiples eran dos grillos ;  
Rana y cigarra, contraltos,  
Dos tabanos, los tenores,  
El cerdo y el burro, bajos.  
Con qué agradable cadencia,  
Con qué acento delicado

La música sonaria,  
Ne es menester ponderarlo.  
Baste decir que los mas  
Las orejas se tapáron,  
Y por respeto al leon  
Disimuláron el chaso,

La rana por los semblantes  
Bien concoció, sin embargo,  
Que habian de ser mui pocas  
Las palmadas y los bravos.  
Salióse del corro, y dijo :  
¡Como desentona el asno !  
Este replicó : Los tiples  
Si que estan desentonados.  
Quien lo echa todo á perder,  
(Añadió un grillo chillando)  
Es el cerdo. Poco á poco,  
(Respondió luego el marrano :)  
Nadie desafina mas  
Que la cigarra, contraíto.  
Tenga modo, y hable bien,  
(Saltó la cigarra :) es falso :  
Esos tabanos tenores  
Son los autores del daño.

Cortó el leon la disputa,  
Diciendo : Grandes bellacos,  
¿Antes de empezar la solfa,  
No la estabais celebrando ?  
Cada uno para sí  
Pretendia los aplausos,  
Como que se deberia  
Todo el acierto á su canto ;  
Mas viendo ya que el concierto  
Es un infierno abreviado,  
Nadie quiere parte en él,  
Y á los otros hace cargos.  
Jamás volvais á poneros  
En mi presencia : mudaos ;  
Que si otra vez me cantais,  
Tengo de hacer un estrago.  
¡Así permitiera el cielo  
Que sucediera otro tanto,  
Cuando, trabajando á escote  
Tres escritores, ó cuatro,  
Cada cual quiere la gloria,  
Si es bueno el libro, ó mediano ;  
Y los compañeros tienen  
La culpa, si sale malo !.

---

**FABULA XLIV.****La espada y el asador.**

Sirvió en muchos combates una espada  
Tersa, fina, cortante, bien templada,  
La mas famosa que salió de mano  
De insigne fabricante toledano.  
Fué pasando á poder de varios dueños,  
Y airosos los sacó de mil empeños.  
Vendióse en almonedas diferentes,  
Hasta que por estraños accidentes  
Vino, en fin, á parar (¡quien lo diria !)  
A un oscuro rincon de una hostería,  
Donde, cual mueble inútil, arrimada,  
Se tomaba de orin. Una criada  
Por mandado de su amo el posadero,  
Que debia de ser gran majadero,

Se la llebó una vez á la la cocina ;  
Atravesó con ella una gallina ;  
Y héteme un asador hecho y derecho  
La que una espado fué de honra y provecho.

Miéntas esto pasaba en la posada,  
En la corte comprar quiso una espada  
Cierto recién-llegado forastero,  
Transformado de payo en caballero.  
El espadero, viendo que al presente  
Es la espada un adorno solamente,  
Y qué pasa por buena qualquier hoja,  
Siendo de moda el puño que se escoja,  
Dijole que volviese al otro dia.  
Un asador que en su cocina habia  
Luego desbasta, afile y acicala,  
Y por espada de Tomas de Ayala  
Al pobre forastero, que no entiende  
De semejantes compras, se le vende ;  
Siendo tan picaron el espadero  
Como fué mentecato el posadero.

¡Mas de igual ignorancia ó picardía  
Nuestra nacion quejarse no podria  
Contra los traductores de dos clases,  
Que infestada la tienen con sus frases !

Unos traducen obras celebradas,  
Y en asadores vuelven las espadas :  
Otros hai que traducen las peores,  
Y venden por espadas asadores.

---

**FABULA XLV.**

Los quatro lisiados.

UN mudo á nativitate,  
Y mas sordo que una tapia,  
Vino á tratar con un ciego  
Cosas de poca importancia.

Hablaba el ciego por señas,  
Que para el mudo eran claras ;  
Mos hizóle ótras el mudo,  
Y él á oscuras se quedaba.

En este apuro, trajéron,  
Para que los ayudara,  
Aun camarada de entrambos,  
Que era manco por desgracia,  
Este las señas del mudo  
Trasladaba con palabras,  
Y por aquel medio el ciego  
Del negocio se enteraba.

Por último resultó  
De conferencia tan rara  
Que era preciso escribir  
Sobre el asunto una carta.

Compañeros (saltó el manco)  
Mi auxilio á tanto no alcanza ;  
Para escribirla vendrá

El domine, si le llaman.

¿Qué ha de venir (dijo el ciego)  
Si es cojo, que apenas anda ?  
Vamos, será menester  
Ir á buscarle á su casa.

Así lo liciéron ; y al fin  
El cojo escribe la carta,  
Díctala el ciego y el manco  
Y el mudo parte á llevarla.

Para el consabido asunto  
Con dos personas sobraba,  
Mas como eran ellas tales,  
Cuatro fueron necesarias.  
Y á no ser porque ha tan poco  
Que en un lugar de la Alcarria  
Acaeció esta aventura,  
Testigos mas de cien almas,



Bien pudiera sospecharse  
Que estaba adrede inventada  
Por alguno que con ella  
Quiso pintar lo que pasa  
Cuando juntándose muchos  
En pandilla literaria,  
Tienen que trabajar todos  
Para una gran patarata.

---

## FABULA XLVI.

El pollo y los dos gallos.

UN gallo, presumido  
De luchador valiente,  
Y un pollo algo crecido,  
No se por que accidente,  
Tuvieron sus palabras, de manera  
Que armaron una brava pelotera.  
Dióse el pollo tal maña,  
Que sacudió á mi gallo lindamente,  
Quedando ya por suya la campaña.  
Y el vencido sultan de aquel serrallo  
Dijo, cuando el contrario no lo oia:  
¡Eh! con el tiempo no será mal gallo:  
El probrecillo es mozo todavía:  
Jamás volvió á meterse con el pollo;  
Mas en otra ocasion, por cierto embrollo,  
Teniendo un choque con un gallo anciano,

Guerrero veterano,  
Apénas le quedó pluma ni cresta ;  
Y dijo al retirarse de la fiesta :  
Sí no mirara que es un pobre viejo....  
Pero chochéa, y por piedad le dejo.

Quien se meta en contienda  
Verbi-gracia de asunto literario,  
A los años no atienda,  
Sinó á la habilidad de su adversario.

---

**FABULA XLVII.**

**La urraca y la mona.**

**A UNA mona**  
**Mui taimada**  
**Dijo un dia**  
**Cierta urraca :**  
**Si vinieras**  
**A mi estancia;**  
**¡Quantas cosas**  
**Te enseñara !**  
**Tú bien sabes**  
**Con que maña**  
**Robo, y guardo**  
**Mil alajas.**  
**Ven, si quieres,**  
**Y veráslas**  
**Escondidas**  
**Tras de un arca.**

La ótra dijo :  
Vaya en gracia ;  
Y al parage  
La acompaña.  
Fué sacando  
Doña Urraca  
Una liga  
Colorada,  
Un tontillo  
De casaca,  
Una hebilla,  
Dos medallas,  
La contera  
De una espada,  
Medio peine,  
Y una vaina  
De tijeras ;  
Una gasa,  
Un mal cabo  
De navaja,  
Tres clavijas  
De guitarra,  
Y otras muchas  
Zarandajas.

¿Qué tal ? dijo :  
Vaya, hermana ;  
¿No me envidia ?  
¿No se pasma ?  
A fe que otra  
De mi casta  
En riqueza  
No me iguala.

Nuestra mona  
La miraba  
Con un gesto  
De bellaca ;  
Y al fin dijo :  
Patarata !  
Has juntado  
Lindas maulas.  
Aquí tienes  
Quien te gana,  
Porque es útil  
Lo que guarda.  
Si no, mira  
Mis quijadas.  
Bajo de ellas,  
Camarada,

Hai dos buches  
O papadas,  
Que se encojen  
Y se ensanchan,  
Como aquello  
Que me basta ;  
Y el sobrante  
Guardo en ambas  
Para cuando  
Me haga falta.  
Tú amontonas,  
Mentecata,  
Trapos viejos  
Y morralla ;  
Mas yo, nueces,  
Avellanas,  
Dulces, carne  
Y otras cuantas  
Provisiones  
Necesarias.

¿Y esta moña  
Redomada  
Habló solo  
Con la urraca ?

**Me parece  
Que mas habla  
Con algunos  
Que hacen gala  
De confusas  
Miscelaneas,  
Y farrago  
Sin sustancia.**



---

## FABULA XLVIII.

El rruiseñor y el gorrion.

SIGULENDO el son del organillo un dia,  
Tomaba el rruiseñor leccion de canto.  
Y á la jaula llegándose entretanto  
El gorrion parlerò, así decía :  
    ; Cuanto me maravillo  
De ver que de ese modo  
Un pájaro tan diestro  
A un discípulo tiene por maestro !  
Porque, al fin, lo que sabe el organillo,  
A tí lo debe todo.  
A pesar de eso (el rruiseñor replica)  
Si él aprendió de mí, yo de él aprendo,  
A imitar mis caprichos él se aplica ;  
Yo los voi corrijiendo  
Con arreglarme al arte que él enseña ;  
Y así pronto verás lo que adelanta

Un ruseñor qué con escuela canta,

¿ De aprender se desdeña

El literato grave ?

Pues mas debe estudiar el que mas sabe,

---

**FABULA XLIX.**

**El jardinero y su amo.**

**EN un jardin de flores  
Habia una gran fuente,  
Cuyo pilon servia  
De estanque á carpas, tencas y otros peces.  
Unicamente al riego  
El jardinero atiende,  
De modo que entretanto  
Los peces agua en que vivir no tienen.  
Viendo tal desgobierno,  
Su amo le reprende ;  
Pues aunque quiere flores,  
Regalarse con peces tambien quiere.  
Y el rudo jardinero  
Tan puntual le obedece  
Que las plantas no riega  
Para que el agua del pilon no merme.**

Al cabo de algun tiempo  
El amo al jardin vuelve ;  
Halla secas las flores ;  
Y amostazado dice de esta suerte :  
Hombre, no riegues tanto,  
Que me quede sin peces ;  
Ni cuides tanto de ellos,  
Que sin flores, gran barbaro, me dejes.  
La máxima es trillada ;  
Mas repetirse debe :  
Si al pleno acierto aspiras,  
Une la utilidad con el deleite.

---

## FABULA L.

Los dos tordos.

PERSUADIA un tordo, avuelo,  
Lleno de años y prudencia,  
A un tordo su nietezuelo,  
Mozo de poca esperiencia,  
A que, acelerando el vuelo,  
Viniese con preferencia  
Acia una poblada viña ;  
E hiciese allí su rapiña.  
¿Esa viña donde está ?  
(Le pregunta el mozalbete)  
¿ Y qué fruto es el que dá ?  
Hoi te espera un gran banquete,  
(Dice el viejo :) ven acá :  
Aprende á vivir, pobrete.  
Y no bien lo dijo, cuando  
Las uvas le fué enseñando,

Al verlas saltó el rapaz :  
¿ Y esta es la fruta alabada  
De un pájaro tan sagaz ?  
¡ Qué chica ! ¡ qué desmedrada !  
¡ Ea, vaya ! es incapaz  
Que eso pueda valer nada.  
Yo tengo fruta mayor,  
En una huerta, y mejor.

Veamos, dijo el anciano ;  
Aunque sé que mas valdrá  
De mis uvas solo un grano.  
A la huerta llegan ya ;  
Y el joven esclama ufano.  
¡ Qué fruta ! ¡ qué gorda está !  
¿ No tiene excelente traza ?....  
¿ Y qué era ?—Una calabaza.

Que un tordo en aqueste engaño  
Caiga, no lo dificulto ;  
Pero es mucho mas extraño  
Que hombre tenido por culto  
Aprecie por el tamaño  
Los libros y por el vulto.  
Grande es, si es buena, una obra,  
Si es mala, toda ella sobra.

## FABULAS.

---

### FABULA LI.

El fabricante de galones y la encajera.

CERCA de una encajera

Vivia un fabricante de galones.

Vecina, ¡quien creyera,

(La dijo) que valiesen mas doblones

De tu encaje tres varas,

Que diez de un galon de oro de dos caras !

De que á tu mercancia

(Esto es lo que ella respondió al vecino)

Tanto esceda la mia,

Aunque en oro trabajas, y yo en lino,

No debes admirarte,

Pues mas que la materia vale el arte.

Quien desprecie el estilo,

Y diga que á las cosas solo atiende,

Advierta que si el hilo  
Mas que el noble metal caro se vende,  
Tambien da la elegancia  
Su principal valor á la sustancia.



---

**FABULA LII.**

**El cazador y el huron.**

**CARGADO de conejos,  
Y muerto de calor,  
Una tarde de léjos  
A su casa volvia un cazador.  
Encontró en el camino  
Mui cerca del lugar  
A un amigo y vecino,  
Y su fortuna le empezó á contar.  
Me afané todo el dia  
(Le dijo ;) ¿pero qué ?  
Si mejor cacería  
No la he logrado, ni la lograré.  
Desde por la mañana  
Es cierto que sufrí  
Una buena solana ;  
Mas mira qué gazapos traigo aquí.**

Te digo y te repito,  
Fuera de vanidad,  
Que en todo este distrito  
No hai cazador de mas habilidad.  
Con el oido atento  
Escuchaba un huron  
Este razonamiento  
Desde el corcho en que tiene su mansion.  
Y el puntiagudo hocico  
Sacando por la red,  
Dijo á su amo: Suplico ;  
Dos palabritas con perdon de usted.  
Vaya : ¿ cual de nosotros  
Fué el que mas trabajó ?  
¿ Esos gazapos y ótros,  
Quien se los ha cazado sino yo ?  
¿ Patron tan poco valgo  
Que me tratan así ?  
Me parece que en algo  
Bien se pudiera hacer mencion de mí.  
Cualquiera pensaria  
Que este aviso moral  
Seguramente haria.  
Al cazador gran fuerza ; pues no hai tal.

**Se quedó tan sereno  
Como ingrato escritor  
Que del auxilio ajeno  
Se aprovecha, y no cita al bienhechor**

---

**FABULA LIII.**

**El gallo, el cerdo y el cordero.**

**Habia en un corral un gallinero ;  
En este gallinero un gallo habia,  
Y detras del corral en un chiquero  
Un marrano gordísimo yacia.  
Item mas, se criaba allí un cordero,  
Todos ellos en buena compañía :  
¿ Y quien ignora qué estos animales  
Juntos suelen vivir en los corrales ?**

**Pues (con perdon de ustedes) el cochino  
Dijo un dia al cordero : ¡ Qué agradable,  
Qué feliz, qué pacifico destino  
Es el poder dormir ! ¡ qué saludable !  
Yo te aseguro, como soi gorrino,  
Que no hai en esta vida miserable  
Gusto como tenderse á la bartola,  
Roncar bien, y dejar rodar la bola.**

El gallo, por su parte, al tal cordero  
Dijo en otra ocasion : Mira, inocente,  
Para estar sano, para andar ligero,  
Es menester dormir mui parcamente,  
El madrugar, en julio, ó en febrero,  
Con estrellas, es método prudente,  
Porque el sueño entorpece los sentidos,  
Deja los cuerpos flojos y abatidos.

Confuso, ambos dictámenes coteja  
El simple corderillo, y no adivina  
Que lo que cada uno le aconseja  
No es mas que aquello mismo á que se *inclina*,  
Acá entre los autores ya es mui vieja  
La trampa de sentar como doctrina  
Y gran regla, á la cual nos sujetamos,  
Lo que en nuestros escritos practicamos.

---

**FABULA LIII.**

El pedernal y el eslabon.

Al eslabon de cruel  
Trató el pedernal un dia,  
Porque á menudo le heria  
Para sacar chispas de él.  
Riñendo éste con aquel,  
Al separase los dos  
Quedaos, dijo, con Dios.  
¿ Valéis vos algo sin mí ?  
Y el otro responde : Sí,  
Lo que sin mí valéis vos,  
Este ejemplo material  
Todo Escritor considere  
Que el largo estudio no uniere  
Al talento natural.  
Ni da lumbre el pedernal  
Sin auxilio de eslabon,

Ni hai buena disposicion  
Que luzca faltando el arte.  
Si obra cada cual aparte,  
Ambos inutiles son.

---

**FABULA LV.**

El juez y el bandolero.

Prendiéron por fortuna á un bandolero  
A tiempo cabalmente  
Que de vida y dinero  
Estaba despojando á un inocente.  
Hizole cargo el juez de su delito ;  
Y el respondió : Señor desde chiquito  
Fui gato algo feliz en ratérias :  
Luego hebillas, relojes, capas, cajas,  
Espadines robé, y otras alajas :  
Despues, ya entrado en dias,  
Escalé casas ; y hoi entre asesinos,  
Soi salteador famoso de caminos.  
Con que Vueseñoría no se espante  
De que yo robe y mate á un caminante :  
Porque este y otros daños  
Los he estado yo haciendo cuarenta años.



¿Al bandolero culpan?

Pues ¿por ventura dan mejor salida

Los que cuando disculpan

En las letras su error, ó su mal gusto,

Alegan la costumbre envejecida

Contra el dictámen racional y justo?

---

FABULA LVI.

La criada y la escoba.

CIERTA criada la casa barria  
Con una escoba mui puerca y mui vieja.  
Reniego yo de la escoba (decia),  
Con su vasura, y pedazos que deja  
    Por donde pasa,  
Aun mas ensucia, que limpia la casa.  
    Los remendones que escritos ajenos  
Correjr piensan, acaso de errorés  
Suelen dejarlos diez veces mas llenos....  
Mas no haya miedo que de estos señores  
    Diga yo nada :  
Que se lo diga por mi la criada.

---

**FABULA LVII.**

**El naturalista y las lagartijas.**

**Vió en una huerta  
Dos Lagartijas  
Cierto curioso  
Naturalista.  
Cójelas ambas,  
Y á toda prisa  
Quiere hacer de ellas  
Anatomía.  
Ya me ha pillado  
La mas rolliza ;  
Miembro por miembro  
Ya me la trincha ;  
El microscopio  
Luego la aplica.  
Patas y cola,**

Pellejo y tripas,  
Ojos y cuellos,  
Lomo y barriga,  
Todo lo aparta,  
Y lo examina  
Toma la pluma ;  
De nuevo mira ;  
Escribe un poco,  
Recapacita.  
Sus mamotretos  
Despues registra ;  
Vuelve á la propia  
Carnicería.  
Varios curiosos  
De su pandilla  
Entran á verle :  
Dales noticia  
De lo que observa :  
Unos se admiran ;  
Otros preguntan ;  
Otros cavilan.  
Finalizada  
La anatomía,  
Cansóse el sabio

De lagartija.  
Soltó la otra  
Que estaba viva  
Ella se vuelve  
A sus rendijas  
En donde, hablando  
Con sus vecinas,  
Todo el suceso  
Las participa.  
No hai que dudarlo,  
No, (las decia) :  
Con estos ojos  
Lo vi yo misma.  
Se ha estado el hombre  
Todito un dia  
Mirando el cuerpo  
De nuestra amiga.  
¿Y hai quien nos trate  
De sabandijas  
¿Como se sufre  
Tal injusticia,  
Cuando tenemos  
Cosas tan dignas  
De contemplarse

Y andar escritas ?  
No hai que abatirse,  
Noble cuadrilla :  
Valemos mucho,  
Por mas que digan.  
? Y querrán luego  
Que no se engrian  
Ciertos autores  
De obras inicuas ?  
Los honra mucho :  
Quien los critica.  
No seriamente ;  
Mui por encima  
Deben notarse  
Sus fruslerías :  
Que hacer gran caso  
De lagartijas  
Es dar motivo  
De que repitan :  
Valemos mucho,  
Por mas que digan.

---

## FABULA LVIII.

### La discordia de los relojes.

**CONVIDADOS** estaban á un banquete  
Diferentes amigos, y uno de ellos,  
Que, faltando á la hora señalada,  
Llegó despues de todos, pretendia  
Disculpar su tardanza ¿ Qué disculpa  
Nos podras alegar ? (le replicáron :)  
El sacó su reló : mostróle, y dijo :  
¿ No ven ustedes como vengo á tiempo ?  
Las dos en punto son.—¿ Qué disparate ?  
(Le respondiéron) : tu Reló se atrasa  
Mas de tres cuartos de hora.—Pero, amigos,  
(Esclamaba el tardío convidado)  
¿ Qué mas puedo yo hacer que dar el testo ?  
Aquí está mi Reló....Note el curioso  
Que era este señor mio como algunos

Que un absurdo cometen, y se escusan  
Con la primera autoridad que encuentran.

Pues, como iba diciendo de mi cuento,  
Todos los circustantes empezaron  
A sacar sus Relojes en apoyo  
De la verdad. Entónces advirtiéron  
Que uno tenia el cuarto, otro la media,  
Otro las dos y veinte y seis minutos,  
Este catorce mas, aquel diez ménos.  
No hubo dos que conformes estuvieran.

En fin, todo era dudas y cuestiones.  
Pero á la astronomia cabalmente  
Era el amo de casa aficionado ;  
Y consultando luego su infalible,  
Arreglado á una exacta meridiana,  
Halló que eran las tres y dos minutos,  
Con lo cual puso fin á la contienda,  
Y concluyó diciendo : Caballeros,  
Si contra la verdad piensan que vale  
Citar autoridades y opiniones,  
Para todo las hai ; mas, por fortuna,  
Ellas pueden ser muchas, y ella es una.



---

**FABULA LIX.**

El topo y otros animales.

**CIERTOS animalitos,  
Todos de cuatro pies,  
A la gallina-ciega  
Jugaban una vez,  
Un perillo, una zorra  
Y un raton, que son tres ;  
Una ardilla, una liebre  
Y un mono, que son seis.**

**Este á todos vendaba  
Los ojos como que es  
El que mejor se sabe  
De las manos valer.  
Oyó un topo la bulla,  
Y dijo : Pues pardiez  
Que voi allá, y en rueda  
Me he de meter tambien.**

Pidió que le admitiesen ;

Y el mono mui cortes  
Se lo ortorgó (sin duda  
Para hacer burla de él.)

El topo á cada paso  
Daba veinte traspies,  
Porque tiene los ojos  
Cubiertos de una piel ;

Y á la primera vuelta,  
Como era de creer,  
Facilísimamente  
Pillan á su merced.

De ser gallina-ciega  
Le tocaba la vez ;  
Y ¿ quien mejor podia  
Hacer este papel ?

Pero él con disimulo,  
Por el bien parecer,  
Dijo al mono : ¿ Qué hacemos ?  
Vaya ¿ me venda Usted ¿

Si el que es ciego y lo sabe,  
Aparenta que vé,  
¿ Quien sabe que es idiota,  
Confesará que lo es ?

## FABULA LX.

El volatin y su maestro.

Miéntras de un volatin bastante diestro  
Un principiante mozalbillo toma  
Lecciones de bailar en la maroma,  
Le dice : Vea usted, señor maestro,

Cuanto me estorba y cansa este gran palo  
Que llamamos chorizo, ó contrapeso.  
Cargar con un garrote largo y grueso  
Es lo que en nuestro oficio hallo yo malo.

¿A qué fin quiere usted que me me sujete,  
Si no me faltan fuerzas ni soltura ?  
Por ejemplo ¿este paso, esta postura  
No la haré yo mejor sin el zoquete ?

Tenga usted cuenta...No es difícil...nada...  
Así decia : y suelta el contrapeso.  
El equilibrio pierde.... ¡A Dios ! ¿Qué es eso ?  
Qué ha de ser ? Una buena costalada?

¡ Lo que es auxilio juzgas embarazo,  
Incauto joven ! (el maestro dijo :  
¿ Huyes del arte y método ? Pues hijo,  
No ha de ser este el último porrazo.

---

**FABULA LXI.**

**El sapo y el mochuelo.**

**Escondido en el tronco de un árbol**  
**Estaba un mochuelo :**  
**Y pasando no lejos un sapo,**  
**Le vió medio cuerpo,**  
**¡ Ah de arriba, señor solitario !**  
**Dijo el tal escuerzo :**  
**Saque usted la cabeza, y veamos**  
**Si es bonito, ó feo.**  
**No presumo de mozo gallardo,**  
**Respondió él de adentro :**  
**Y aun por eso á salir á lo claro**  
**Apénas me atrevo ;**  
**Pero usted que de dia su garbo**  
**Nos viene luciendo,**  
**¿ No estuviera mejor, agachado**  
**En otro agujero ?**

¡ O que pocos autores tomamos  
Este buen consejo !  
Siempre damos á luz, aunque malo;  
Cuanto componemos :  
Y tal vez fuera bien sepultarlo ;  
Pero ¡ ai, Compañeros !  
Mas queremos ser públicos sapos  
Que ocultos mochuelos.

---

## FABULA LXII.

### El burro del aceitero

EN cierta ocasion un cuero  
Lleno de aceite llevaba  
Un borrico, que ayudaba  
En su oficio á un aceitero.

A paso un poco ligero  
De noche en su cuadra entraba ;  
Y de una puerta en la aldaba  
Se dió el golpazo mas fiero.

¡ Ai ! clamó : ¿ No es cosa dura  
Que tanto aceite acarrée  
Y tenga la cuadra oscura ?  
Me temo que se mosquee

De este cuento quien procura

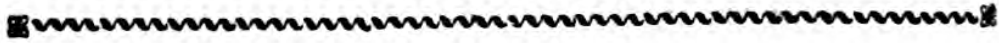
Juntar libros que no lee.

¿ Se mosquéa ? Bien está.

Pero este tal ¿ por ventura

Mis fabulas las leerá ?





## FABULA LXIII.

La contienda de los mosquitos.

Diabólica refriega

Dentro de una bodega

Se trabó entre infinitos

Bebedores mosquitos.

(Pero extraño una cosa:

Que el buén Villaviciosa

No hiciese en su *Mosquéea*

Mencion de esta peléa.)

Era el caso que muchos

Espertos y machuchos

Con teson defendian

Que ya no se cojian

Aquellos vinos puros,

Generosos, maduros,

Gustosos y fragantes  
Que se cojian ántes.

En sentir de otros varios,  
A esta opinion contrarios,  
Los vinos escelentes  
Eran los mas recientes ;  
Y del opuesto bando  
Se burlaban, culpando  
Tales ponderaciones  
Como declamaciones  
De apasionados jueces,  
Amigos de vejees.

Al agudo zumbido  
De uno y otro partido  
Se hundia la bodega :  
Cuando héteme que llega  
Un anciano mosquito,  
Catador mui perito ;  
Y dice, echando un taco :  
Por vida del dios Baco. ...  
(Entre ellos ya se sabe  
Que es juramento grave ,)  
Donde yo estoi, ninguno  
Dará mas oportuno,

Ni mas fundado voto.  
Cese ya el alboroto,  
A fe de buen navarro,  
Que en tonel, bota, ó jarro,  
Barril, tinaja ó cuba  
El jugo de la uva  
Difícilmente evita  
Mi cumplida visita ;  
Y en esto de catarle,  
Distinguirle, y juzgarle  
Puedo poner escuela  
De Xerez á Tudela,  
De Malaga á Peralta,  
De Canarias á Malta,  
De Oporto á Valdepeñas.  
Sabed, por estas señas,  
Que es un gran desatino  
Pensar que todo vino  
Que desde su cosecha  
Cuenta larga la fecha,  
Fué siempre aventajado.  
Con el tiempo ha ganado  
En bondad : no lo niego ;  
Pero si él desde luego

---

**FABULA LXIV.****La rana y la gallina.**

**DESDE** su charco una parlera rana  
Oyó cacarear á una gallina.  
¡Vaya ! (la dijo :) no creyera, hermana,  
Que fueras tan incomoda vecina.  
Y con toda esa bulla ¿qué hai de nuevo?—  
Nada, sino anunciar que pongo un huevo.—  
¿ Un huevo solo ? Y alborotas tanto !—  
Un huevo solo ; sí, Señora mia.  
¿Te espantas de eso, cuando no me espanto  
De oírte como graznas noche y día ?  
Yo, porque sirvo de algo, lo publico ;  
Tú, que de nada sirves, calla el pico.



## FABULA LXV.

### El escarabajo.

Tengo para una fábula un asunto,  
Que pudiera mui bien....; pero algun dia  
Suele no estar la musa mui en punto.

Esto es lo que hoi me pasa con la mia :  
Y regalo el asunto á quien tuviere  
Mas despierta que yo la fantasía :

Por que esto de hacer fábulas requiere  
Que se oculte en los versos el trabajo,  
Lo cual no sale siempre que uno quiere.

Será, pues, un pequeño escarabajo  
El héroe de la fábula dichosa,  
Porque conviene un héroe vil y bajo.

De este insecto refieren una cosa :  
Que, comiendo cualquiera porquería,  
Nunca pica las hojas de la rosa.

Mal vino hubiera sido,  
Ya se hubiera torcido :  
Y al fin, tambien habia,  
Lo mismo que en el dia,  
En los siglos pasados  
Vinos avinagrados.  
Al contrario, yo pruebo  
A veces vino nuevo  
Que apostarlas pudiera  
Al mejor de otra era :  
Y si muchos agostos  
Pasan por ciertos mostos  
De los que hoi se reprueban,  
Puede ser que los beban  
Por vinos esquisitos  
Los futuros mosquitos.  
Basta ya de pendencia ;  
Y por final sentencia  
El mal vino condeno ;  
Le chupo cuando es bueno,  
Y jamas averiguo  
Si es moderno, ó antiguo.  
Mil doctos importunos,  
Por lo antiguo los unos,

Otros por lo moderno,  
Sigán litigio eterno.  
Mi testo favorito  
Será siempre el mosquito.

Aquí el autor con toda su enerjía  
Irá esplicando como Dios le ayude  
Aquella extraordinaria antipatía.

La mollera es preciso que le sude  
Para insertar despues una advertencia  
Con que entendamos á lo que esto alude.

Y, segun le dictare su prudencia,  
Echará circunloquios y primores,  
Con tal que diga en la final sentencia:

Que así como la reina de las flores  
Al sucio escarabajo desagrada  
Asi tambien á góticos doctores  
Toda invencion amena y delicada.



---

## FABULA LXVI.

El ricote erudito.

Hubo un rico en Madrid (y aun dicen que era  
Mas necio que rico)  
Cuya casa magnifica adornaban  
Muebles esquisitos.  
¡Lástima que en vivienda tan preciosa,  
(Le dijo un amigo)  
Falte una librería ! bello adorno,  
Util y preciso.  
Cierto (responde el otro :) ¡Qué esa idea  
No me haya ocurrido !...  
A tiempo estamos. El salon del norte  
A este fin destino.  
Que venga el ebanista, haga estantes  
Capaces, pulidos,  
A toda costa. Luego trataremos  
De comprar los libros. —

Ya tenemos estante. Pues, ahora,  
    (El buen hombre dijo :)  
Echarme yo á buscar doce mil tomos !  
    ¡ No es mal ejercicio !  
Perderé la chaveta, saldrán caros,  
    Y es obra de un siglo.....  
Pero ¿ no era mejor ponerlos todos  
    De carton finjidos ?  
Ya se ve : ¿ por qué no ? Para estos casos  
    Tengo un pintorcillo :  
Que escriba buenos rótulos, é imite  
    Pasta y pergamino.  
Manos á la labor. Libros curiosos  
    Modernos y antiguos  
Mandó pintar y, á mas de los impresos  
    Varios manuscritos.  
El bendito señor repasó tanto  
    Sus tomos postizos,  
Que, aprendiendo los rótulos de muchos,  
    Se creyó erudito.  
Pues ¿ qué mas quieren los que solo estudian  
    Títulos de libros,  
Si con finjirlos de carton pintado  
    Les sirven lo mismo ?



## FABULA LXVII.

La vibora y la sanguijuela.

AUNQUE las dos picamos, (dijo un día  
La vibora á la simple sanguijuela)  
De tu boca reparo que se fia  
El hombre, y de la mia se recela.

La chupona responde : Ya, querida ;  
Mas no picamos de la misma suerte :  
Yo, si pico á un enfermo, le doi vida :  
Tú, picando al mas sano, le das muerte.

Vaya ahora de paso una advertencia ;  
Muchos censuran, sí lector benigno ;  
Pero á fe que hai bastante diferencia  
De un censor útil á un censor maligno.

---

## NOTA.

ENTRE la variedad de opúsculos, apuntamientos y proyectos de obras que don Tomas de Yriarte tenia premeditados, y se han recojido á su fallecimiento, existe una copiosa serie de pensamientos, idéas y planes para fábulas, principalmente literarias y críticas. Algunas dejó empezadas en verso, y algunas estendidas en prosa.

Solo dos se han encontrado concluidas en metro: la primera contra los que afectadamente usan de palabras anticuadas, vicio ya ridiculizado en la fábula XXXIX del retrato de golilla; y la segunda compuesta en un intervalo de su última enfermedad sobre la incertidumbre é insuficiencia del arte médica.

Para satisfacer los deséos de personas que se distinguen en el aprecio general que tan célebre ingenio debe á la nacion, se añadirán aquí ambas fábulas, como tambien una de las que dejó bosquejadas y en prosa, y alude á la sátira, ó libelo personal intitulado *el asno erudito*, en que prorumpió la envidia literaria descubriendo cuanto la irritaba el singular talento del autor de las fábulas literarias,

y con que ademas quiso el proprio compositor de aquel folleto despucarse de no haber logrado elogios, ántes mendigados por él, y no merecidos ni obtenidos á favor de unos discursos que despues estampó, y han desaprobado igualmente escritores y críticos sensatos.

---

## FABULAS AÑADIDAS.

### I.

El ricacho metido á arquitecto.

Cierto ricacho labrando una casa  
De arquitectura moderna y mezquina,  
Desenterró de una antigua ruina  
Ya un capitel. ya un fragmento de basa,  
Aquí un adorno, y allá una cornisa,  
Media pilastra, y alguna repisa.  
Oyó decir que eran restos preciosos  
De la grandeza y del gusto romano,  
Y que arquitectos de juicio mui sano  
Con imitarlos se hacian famosos.

Para adornar su infeliz edificio,  
En él á trechos los fué repartiendo.  
¡Lindo pegote ! gracioso remiendo !  
Todos se rien del tal frontispicio ;

Menos un quidam que tiene unos léjos  
Como de docto, y es tal su manía,  
Que desentierra vocablos añejos  
Para amasarlos con otros del dia.



## II.

El medico, el enfermo, y la enfermedad.

Batalla el enfermo  
Con la enfermedad,  
El por no morirse,  
Y ella por matar.  
Su vigor apuran  
A cual puede mas,  
Sin haber certeza  
De quien vencerá.

Un corto de vista  
En extremo tal,  
Que apénas los vultos  
Puede divisar,  
Con un palo quiere  
Ponerlos en paz:  
Garrotazo viene,



Garrotazo va.  
Si tal vez sacude  
A la enfermedad  
Se acredita el ciego  
De lince sagaz ;  
Mas si, por desgracia,  
Al enfermø da,  
El ciego no es ménos  
Que un topo brutal.  
¿Quién sabe cual fuera  
Mas temeridad,  
Dejarlos matarse,  
O ir á meter paz ?  
Antes que te dejes  
Sangrar ó purgar,  
Esta es fabulilla  
Mui medicinal.



### III.

#### El canario y el grajo.

Hubo un canario que, habiéndose esmerado en adelantar en su canto, logró divertir con él á varios aficionados, y empezó á tener aplausos. Un ruiseñor extranjero generalmente acreditado\*, hizo particulares elogios de él, animándole con su aprobacion.

Lo que el canario ganó, así con este favorable voto, como con lo que procuró estudiar para hacerse digno de él, escitó la envidia de algunos pájaros. Entre éstos habia unos que tambien cantaban bien ó mal, y justamente por ello le perseguian. Otros nada cantaban, y por lo mismo le cobraron odio. Al fin un grajo que no podia lucir

---

\* El celebre Metastasio.

por sí quiso hacerse famoso con empezar á chillar públicamente entre las aves contra el canario. No acertó á decir en qué cosa era defectuoso su canto ; pero le pareció que para desacreditarle bastaba ridiculizarle el color de la pluma, la tierra en que habia nacido etc., acusándole, sin pruebas, de cosas que nada tenían que ver con lo bueno, ó malo de su canto. Hubo algunos pájaros de mala intención que aprobaron y siguieron lo que dijo el grajo.

Empeñóse este en demostrar á todos que el que habian tenido hasta entónces por un canario diestro en el canto, no era sino un borrico, y que lo que en él habia pasado por verdadera música era en la realidad un continuado rebuzno. ¡ Cosa rara! decian algunos: el canario rebuzna ; el canario es un borrico. Estendióse entre los animales la fama de tan nueva maravilla, y vinieron á ver como un canario se habia vuélto burro. El canario aburrido no queria ya cantar ; hasta que el aguila, reina de las aves, le mandó que cantase para ver si en efecto rebuznaba, ó no, porque, sí acaso era verdad que rebuznaba, queria escluirle del número de sus vasallos los pájaros. Abrió el pico el canario, y cantó

á gusto de la mayor parte de los circustantes. Entónces el aguila, indignada de la calumnia que habia levantado el grajo, suplicó á su señor el dios Jupiter que le castigase. Condescendió el dios, y dijo al aguila que mandase cantar al grajo. Pero quando este quiso echar la voz, empezó por soberana permision á rebuznar horrorosamente. **Riéronse todos los animales, y dijeron con razon se ha vuelto asno el que quiso hacer asno al canario.**



---

# INDICE

## DE LAS FABULAS

Y

### DE SUS ASUNTOS.

---

- PROLOGO. FABULA I. El elefante y otros animales.** 5  
Ningun particular debe ofenderse de lo que se dice en comun.
- FABULA II. El gusano de seda y la araña.** 9  
Se ha de considerar la calidad de la obra, y no el tiempo que se ha tardado en hacerla.
- FABULA III. El oso, la mona y el cerdo.** 10  
Nunca una obra se acredita tanto de mala como cuando la aplauden los necios.
- FABULA IV. La abeja y los zánganos.** 12  
Fácilmente se luce con citar y elogiar á los hombres grandes de la autigtedad: el mérito está en imitarlos.

- FABULA V. Los dos loros y la cotorra.** 14
- Los que corrompen su idioma no tienen otro desquite que llamar *puristas* á los que le hablan con propiedad, como si el serlo fuera tacha.
- FABULA VI. El mono y el titiretero.** 16.
- Sin claridad no hai obra buena.
- FABULA VII. La campana y el esquilon.** 19
- Con hablar poco y gravemente logran muchos opinion de hombres grandes.
- FABULA VIII. El burro flautista.** 21.
- Sin reglas del arte, el que en algo acierta, acierta por casualidad.
- FABULA IX. La hormiga y la pulga.** 23
- Para no alabar las obras buenas, algunos las suponen de fácil ejecucion.
- FABULA X. La parietaria y el tomillo.** 25
- Nadie pretenda ser tenido por Autor solo con poner un ligero prólogo, ó algunos notas á libro ajeno.
- FABULA XI. Los dos conejos.** 26
- No debemos detenernos en cuestiones frivolas, olvidando el asunto principal.
- FABULA XII. Los huevos.** 28
- No falta quien quiera pasar por autor original, cuando no hace mas que repetir con corta diferencia lo que otros muchos han dicho.

<b>DE LAS FABULAS.</b>	<b>165</b>
<b>FABULA XIII. El pato y la serpiente.</b>	<b>31</b>
Mas vale saber una cosa bien, que muchas mal.	
<b>FABULA XIV. El manguito, el abanico y el quita-sol.</b>	<b>33</b>
Tambien suele ser nulidad el no saber mas que una cosa: extremo opuesto del defecto reprendido en la fábula antecedente.	
<b>FABULA XV. La rana y el renacuajo.</b>	<b>35</b>
¡Qué despreciable es la poesía de mucha hojarasca!	
<b>FABULA XVI. La avutarda.</b>	<b>36</b>
Muy ridículo papel hacen los plagiarios que escriben centones.	
<b>FABULA XVII. El jilguero y el cisne.</b>	<b>38</b>
Nada sirve la fama, si no corresponden las obras.	
<b>FABULA XVIII. El caminante y la mula de alquiler.</b>	<b>40</b>
Los que empiezan elevando el estilo, se ven tal vez precisados á humillarle despues demasiado.	
<b>FABULA XIX. La cabra y el caballo.</b>	<b>42</b>
Hai malos escritores que se lisonjéan fácilmente de lograr fama póstuma cuando no han podido merecerla en vida.	



- FABULA XX. La abeja y el cuclillo.** 44  
 La variedad es requisito indispensable en las obras de gusto.
- FABULA XXI. El raton el gato.** 46  
 Alguno que ha alabado una obra ignorando quien es su autor, suele vituperarla despues que lo sabe.
- FABULA XXII. La lechuza.**
- Y
- FABULA XXIII. Los perros y el trapero.** 48  
 Atreverse á los autores muertos, y nó á los vivos, no solo es cobardia, sino traicion.
- FABULA XXIV. El papagayo, el tordo y la marica.** 51  
 Conviene estudiar los autores originales, no los copiantes y malos traductores.
- FABULA XXV. El lobo y el pastor.** 52  
 El libro que de suyo es malo, no deja de serlo porque tenga tal cual cosa buena.
- FABULA XXVI. El leon y el águila.** 54  
 Los que quieren hacer á dos partidos, suelen conseguir el deprecio de ambos.
- FABULA XXVII. La mona.** 56  
 Hai trages propios de algunas profesiones literarias, con los cuales aparentan muchos el talento que no tienen.

**FABULA XXVIII. El asno y su amo. 60**

Quien escribe para el publico, y no escribe bien, debe fundar su disculpa en el mal gusto del vulgo.

**FABULA XXIX. El gozque y el macho de noria. 62**

Nadie emprenda obra superior á sus fuerzas.

**FABULA XXX. El erudito y el raton. 65**

Hai casos en que es necesaria la critica severa.

**FABULA XXXI. La ardilla y caballo. 67**

Algunos empléan en obras frívolas tanto afan como otros en las importantes.

**FABULA XXXII. El galan y la dama. 70**

Cuando un autor ha llegado á ser famoso, todo se le aplaude.

**FABULA XXXIII. El avestruz, el dromedario y la zorra. 71**

Tambien en la literatura suele dominar el espíritu de paisanage.

**FABULA XXXIV. El cuervo y el pavo. 73**

Cuando se trata de notar los defectos de una obra, no deben censurarse los personales de su autor.

**FABULA XXXV. La oruga y la zorra. 75**

La literatura es la profesion en que mas se

verifica el proverbio ; Quien es tu enemigo ?  
El de tu oficio.

**FABULA XXXVI. La compra del asno. 77**

A los que compran libros solo por la encuadernacion.

**FABULA XXXVII. El buei y la cigarra. 80**

Mui necio y envidioso es quien aféa un pequeño descuido en una obra grande.

**FABULA XXXVIII. El guacamayo y la Marmota. 81**

Ordinariamente no es escritor de gran mérito el que hace venal el ingenio.

**FABULA XXXIX. El retrato de golilla. 83**

Si es vicioso el uso de voces estrangeras modernamente introducidas, tambien lo es, por el contrario, el de las anticuadas.

**FABULA XL. Los dos huéspedes. 86**

Las portadas ostentosas de los libros engañan mucho.

**FABULA XLI. El te y la salvia. 89**

Algunos solo aprecian la literatura estran-  
gera, y no tienen la menor noticia de la de su  
nacion.

**FABULA XLII. El gato, el lagarto y el grillo. 91**

Por mas ridiculo que sea el estilo retumbante,  
siempre habrá necios que le aplaudan, solo  
por la razon de que se quedan sin entenderle.

	<b>DE LAS FABULAS.</b>	169
<b>FABULA XLIII.</b>	<b>La musica de los animales.</b>	93
	Cuando se trabaja una obra entre muchos, cada uno quiere apropiársela si es buena, y echa la culpa á los otros, si es mala.	
<b>FABULA XLIV.</b>	<b>La espada y el asador.</b>	97
	Contra dos especies de malos traductores.	
<b>FABULA XLV.</b>	<b>Los cuatro lisiados.</b>	100
	Las obras que un particular puede desempeñar por si solo, no merecen se emplee en ellas el trabajo de muchos hombres.	
<b>FABULA XLVI.</b>	<b>El pollo y los dos gallos.</b>	103
	No ha de considerarse en un autor la edad, sino el talento.	
<b>FABULA XLVII.</b>	<b>La urraca y la mona.</b>	105
	El verdadero caudal de erudicion no consiste en hacinar muchas noticias, sino en recoger con eleccion las útiles y necesarias.	
<b>FABULA XLVIII.</b>	<b>El ruiseñor y el gorrion.</b>	110
	Nadie crea saber tanto, que no tenga mas que aprender.	
<b>FABULA XLIX.</b>	<b>El jardinero y su amo.</b>	112
	La perfeccion de una obra consiste en la union de lo útil y lo agradable.	
<b>FABULA L.</b>	<b>Los dos tordos.</b>	114
	No se han de apreciar los libros por su vulto, ni por su tamaño.	

- FABULA LI. El fabricante de galones y la encajera. 116**  
 No basta que sea buena la materia de un escrito; es menester que tambien lo sea el modo de tratarla.
- FABULA LII. El cazador y el huron. 118**  
 A los que se aprovechan de las noticias de otros, y tienen la ingratitud de no citarlos.
- FABULA LIII. El gallo, el cerdo y el cordero. 121**  
 Suelen ciertos autores sentar como principios infalibles del arte aquello mismo que ellos practican.
- FABULA LIV. El pedernal y el eslabon. 123**  
 La naturaleza y el arte han de ayudarse reciprocamente.
- FABULA LV. El juez y el bandolero. 125**  
 La costumbre inveterada no debe autorizar lo que la razon condena.
- FABULA LVI. La criada y la escoba. 127**  
 Hai correctores de obras ajenas, que añaden mas errores de los que corrijen.
- FABULA LVII. El naturalista y las lagartijas. 128**  
 A ciertos libros se les hace demasiado favor en criticarlos
- FABULA LVIII. La discordia de los relojes. 132**  
 Los que piensan que con citar una autoridad,

buena ó mala, quedan disculpados de cualquier yerro, no advierten que la verdad no puede ser mas de una, aunque las opiniones sean muchas.

**FABULA LIX. El topo y otros animales. 134**

Nadie confiesa su ignorancia, por mas patente que ella sea.

**FABULA LX. El volatin y su maestro. 136**

En ninguna facultad puede adelantar el que no se sujeta á principios.

**FABULA LXI. El sapo y el mochuelo. 138**

Hai pocos que den sus obras á luz con aquella desconfianza y temor que debe tener todo escritor sensato.

**FABULA LXII. El burro del aceitero. 140**

A los que juntan muchos libros, y ninguno leen.

**FABULA LXIII. La contienda de los mosquitos. 142**

Es igualmente injusta la preocupacion esclusiva á favor de la literatura antigua ó á favor de la moderna.

**FABULA LXIV. La rana y la gallina. 147**

Al que trabaja algo puede disimularsele que lo pregone: el que nada hace, debe callar.

**FABULA LXV. El escarabajo. 148**

Lo dedicado y ameno de las buenas-lettras no agrada á los que se entregan al estudio de una erudicion pesada y de mal gusto.

**FABULA LXVI. El ricote erudito.** 150

Descubrimiento útil para los que fundan su ciencia únicamente en saber muchos títulos de libros.

**FABULA LXVII. La vibora y la sanguijuela.** 152

No confundamos la buena crítica con la mala.

**NOTA.** 153

---

## FABULAS AÑADIDAS.

EN ESTA EDICION.

---

**FABULA I. El ricacho metido á arquitecto. 155**

Los que mezclan voces anticuadas con las de buen uso para acreditarse de escribir bien el idioma, le escriben mal, y se hacen ridículos.

**FABULA II. El médico, el enfermo y la enfermedad. 157**

Lo que en la medicina parece ciencia y acierto, suele ser efecto de pura casualidad.

**FABULA III. El canario y el grajo. 159**

El que para desacreditar á otro recurre á medios injustos, suele desacreditarse á si propio.



---

# GENEROS DE METRO

## USADOS

### EN ESTAS FABULAS.

---

1. **Alejandrinos de catorce sílabas. Fábula X.**
2. **Pareados de trece y de doce sílabas á la francesa. Fábula VII.**
3. **Octavas de arte mayor. Fábula XXXIX.**
4. **Endecasílabos agudos de arte mayor. Fábula. XXV.**
5. **Endecasílabos pareados. Fábula XLIV.**
6. **Endecasílabos pareados esdrújulos. Fábula XLIII.**
7. **Soneto. Fábula XXXII.**
8. **Tercetos. Fábula LXV.**
9. **Octavas endecasílabas. Fábula LII.**
10. **Sestinas, ó Sestas rimas. Fábula LXIV.**
11. **Cuartetos endecasílabos. Fábula LX.**
12. **Serventesios, ó cuartetos endecasílabos con los consonantes alternados. Fábula LXVII.**
13. **Silva. Fábulas II, IV, VI, IX, XII, XV, XVII, XIX, XXI, XXIV, XXVIII, XXX, XXXVII, XLI, XLVI, XLVIII y LV.**

14. Endecasílabos con acento en la cuarta y séptima sílaba, y pie quebrado. Fábula LXVI.
15. Romance heroico. Fábula XXXIII y XXXV.
16. Endecasílabos sueltos. Fábula LVIII.
17. Endecasílabos con quebrados de seis sílabas. Fábula LXVI.
18. Liras de seis versos. Fábula LI.
19. Cuartetos decasílabos. Fábula XVI.
20. Versos de diez sílabas y de seis, alternados, con dos asonantes. Fábula LXI.
21. Romance en versos de nueve sílabas. Fábula XIV.
22. Tercetos en versos de ocho sílabas. Fábula XVIII.
23. Sonetillo con estrambote. Fábula LXII.
24. Décimas. Fáb. LIV.
25. Octavas en versos de ocho sílabas. Fábula L.
26. Quintillas. Fábula XXII y XXIII.
27. Redondillas. Fábula XX y XXIX.
28. Redondillas con los consonantes alternados. Fáb. I. y XXXVIII.
29. Pareados de ocho sílabas. Fábula XXVII.
30. Romance. Fábula V, XXVI, XLIII y XLV.
31. Versos de ocho sílabas y de seis, alternados, con dos asonantes. Fábula XXXIV.
32. Romance con quebrados de cuatro sílabas. Fábula XXXI.
33. Endechas de siete sílabas. Fábula I, XIII y LIX.
34. Endechas reales. Fábula XLIX.
35. Endechas reales con consonantes. Fábula LII.

36. Pareados de siete sílabas. Fábula LXIII.
37. Seguidillas. Fábulas XL.
38. Éndechas de seis sílabas, ó versos de redondilla menor. Fábula VIII, XI y XXXVI.
39. Romancillo en versos de cinco sílabas. Fábula LVII.
40. Romancillo en versos de cuatro sílabas. Fáb. XLVII.



